

Crítica

Box-Natación-Atletismo-Football
Turf-Polo-Golf-Tennis-Auto-Moto

MAGAZINE

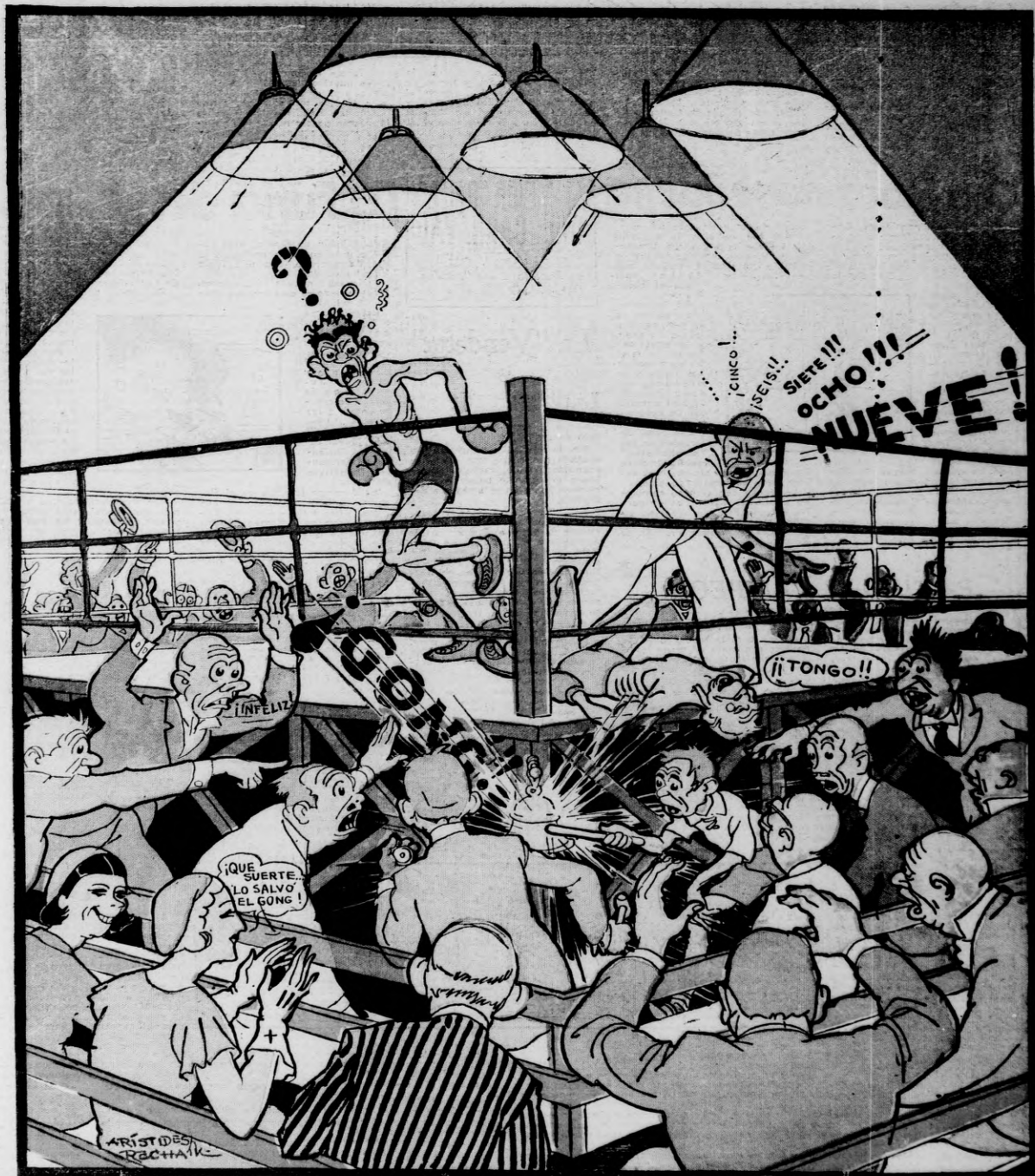
Aparece todos los domingos,
Se distribuye gratis con
las ediciones del día.

Año I. — N° 44

Suplemento Multicolor de CRÍTICA. — Buenos Aires, 4 de Marzo de 1933

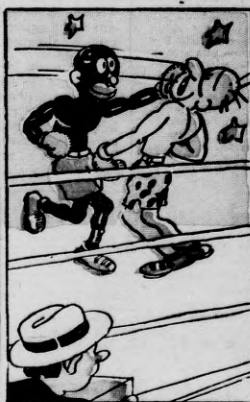
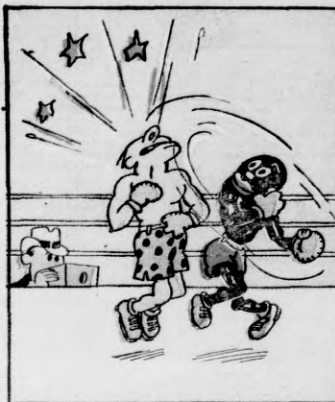
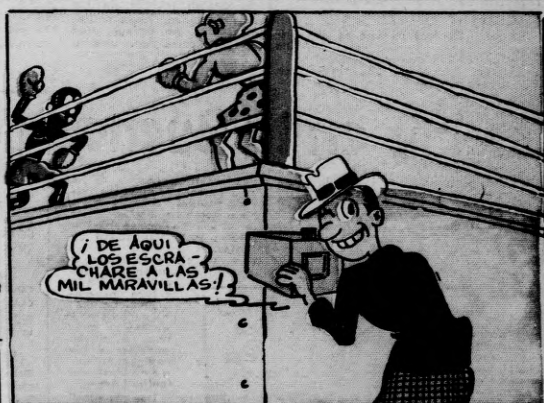
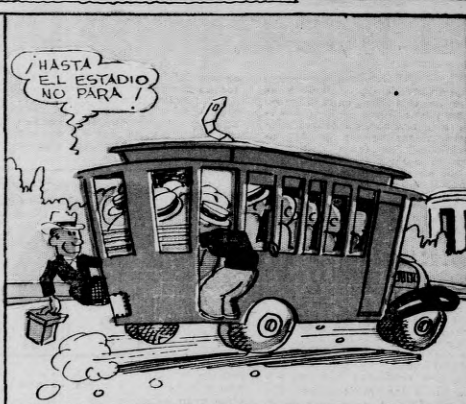
16 Páginas

BOX: se salvó con "Mula". por ARÍSTIDES RECHAIT



NO QUISO PERDER LA LINEA

HECTOR T. RODRIGUEZ



¿Quién es Quién Siembra, Recoge?

¡Quién los Para!

El Tropezón de River Plate

Se Reservaron

UN hinchcha de Huracán, que subrepticamente se había colocado entre los "periodistas" se lamentaba el domingo en el partido interprovincial, de este modo:

—También, quién los para a estos cosas! Arca, como combinan su da hasta pavor! Juran al negro Sosa! Manyan ese pañal que desechaba con Bussolini! ¡Déjuela con ese control! Pobre Fredesini!

Esas y otras consideraciones, expresadas en el idioma magnífico de los "mate copido" del Para que Patricio, dicen más que nada de la admiración que causó el Quinto que dirigió el veterano Sosa...

★ ★ ★

Media Revancha

EL martes de Carnaval River Plate realizó su segunda presentación en la segunda ciudad de la República enfrentando a Rosario Central y conquistó una revancha que no anticipa el calor de la derrota frente a N. Old Boys.

Rosario Central ya no es el gran equipo de épocas anteriores y es por eso que el resultado no habla apenas de una "media revancha".

AVENTANDO victorias impresionantes, conquistadas a lo largo de una gira exitosa como pocas, River Plate se llevó tranquilo a la ciudad de Rosario, dispuesto a realizar la penúltima "exhibición" de team campeón, reforzado aún más en su poderío del año pasado.

Ni cayeron en la cuenta de los peligros que se cernían sobre sus cabezas. Llegaron con tranquilidad de "paisanos" que con al "poblo" dispuestos a hacer el gasto de algunos "pesetes" y nada más. La ciudad de los "maffiosos" tenía que recibirlos con sangre en el ojo a los "millonarios". En la imposibilidad de "asquestrar" a la delegación íntegra de los pomposos porteños, les sacudieron una paliza de ordago, que los ha dejado como "pan que no se vende" a los "magnates" del fútbol profesional argentino.

La "biaba" fue de aquellas... Sólo admite comparación con aquella famosa que infligieron los "diablos rojos" cuando el escuadrón magnífico que a

pensado en las tardes más fatales de Talleres... No tuvo atenuantes la derrota de los "millonarios". Ni la falta de Ferreyra es un factor bastante para ser tenido en cuenta.

Perdieron porque el viejo cuadro rosarino había preparado un "enjuague" magnífico. Fueron muy superiores los rosarinos y su triunfo fue el fruto del entusiasmo, de la "clase" y de muchas cosas más, sobre las cuales se elevó una victoria incontestable, y que será, a manera de dura lección...



Seoane tenía por capitán, se alineó con toda la firmeza de ellos eran capaces.

La maravilla elástica debió agacharse cinco veces a buscar la pelota abajo de la red, y el formidable arquero, debe haber

hambre de desquite en los hombres de la tierra "negra" de los "maffiosos". Por otra parte, River fué al interior a sembrar goals, como lo hizo en Córdoba, Santiago, Salta y Tucumán, y como el que siembra recoge...

RESULTA que en el partido de Huracán contra Central Córdoba de Rosario, las hinchas locales aborrecen un triunfo por cualquier causa que les quede en la garganta al final.

Un tres a uno terminante hizo pensar en que el score si sufría algún efecto de la mala suerte, más favorable a los locales. Pero es el caso que los cinco goles del team campeón de Rosario, consumaron a jugar en una forma que hizo cambiar de opinión con dos machucados goals, e hizo pensar seriamente, que habían reservado mucho "habito" para el tiempo complementario.

★ ★ ★

Devicenzi, Scorer

Ocupando el puesto de Devicenzi jugó en Santa Fe. En el tiempo el controrward, titular del equipo racinguista.

Hasta el pareció contagiado de las condiciones extraordinarias del juego, que le hicieron perder el autor de los tres tantos de su cuadro.

Ahora, todos los delanteros blanquiseleses la van de tiradores al goal. Es una prueba de que ha hecho escuela el "obús".

Racing en la Buena

El viejo Racing está en la buena... se van a apuntar al ganar el Campeonato de Honor, vendiendo ampliamente en la final, nada menos que a Boca Juniors, se han traído unas ansias de victoria, que desde entonces, se han hecho prepotentes y no admiten rivales que les hagan sombra.

"Viraron" por el Uruguay, y bicho con Nacional, volvieron y después de saludar a sus amistades, otra vez de "virar" por Santa Fe y "paliza" al famoso Unión. A este paso, y según lo a testiguen esas performances, los blanquiseleses no van a dejar titeres con cabeza en el campeonato a iniciarse en breve.

El team que con mala suerte tuvo en el momento de la "hinchada" final el año pasado, con un solo cambio, encajando un ti-

po goleador en su ataque, le ha dado esa personalidad ya definitiva a su equipo.

Hoy sus hombres se afanan por tirar al arco. Ya no se gastan en frías y le van hasta de prepotentes.

Barrera, un elemento nuevo, a quien hay que pulir, ha sido la figura necesaria en el "once" racinguista, y de hoy en más, costará mucho ganarle a los campeones "honorables" o a los "maffiosos".

Los "pollas" racinguistas serán verdaderos "gallos" de riña en el refriero de 1933. Ojo con ellos, que se vienen dilando con matches importantes, y que van estilizandose una acción metódica de sus francos tiradores en una forma evidente y clara que nos habla de mucho poderío.

En Racing también hay un reverdecer de laureles...



PARPADEOS DE UN "CHICATO"

Como aquel jugador se perdió casi siempre con la pelota, le regularon una guía.

Los partidos nocturnos comenzaron a jugarse al comprobarse que muchos jugadores llegaban tarde a la cancha.

El ingreso de Pocovi como árbitro en la Liga, coincidió con la visita a un oculista.

Cuando el sol se enteró que los jugadores eran unos crudos, alumbro con mayor violencia.

Cuando se supo en Rosario que arribaban los "millonarios", se movilizó toda la policía de Investigaciones para ponerlos a cubierto de "secuestros" por parte de los "maffiosos".

El Acomodo se Consumió

DESPUES de cuatro partidos "famosos" entre los teams de primera, "A" de la Asociación, para desempeñar el puesto de la bola y dilucidar quien debía bajar a la "B", he aquí, que tal cual lo previamos la Asamblea de la misma resolvió que: "no h a y a descenso".

Con ello está todo dicho. El "acomodo" evidente que se venía señalando en los cuatro matches jugados, ha tenido de la ratificación correspondiente, y que nos prueban que en la entidad de la calle "Viamonte" se siguen estildando los mismos métodos de antaño.

Buenos Aires y Nueva Chicago se han salvado de la caída, pero ha sido a costa de resoluciones contrarias a las máximas del deporte, y más que todo del deporte aficionado, en el cual, los intereses materiales no deberían primar sobre el concepto básico del sport.

Hechos así no pueden silenciarse. Son verdaderamente lamentables, por más que se trate de institutos simpáticos que merecen todas las consideraciones. Pero, es el caso que todas las reglamentaciones se destruyeron en una forma contemplativa que destruye tanto esfuerzo, para dar lugar a que vayan cayendo los últimos baluartes de valores que podría ostentar n ue s tro foot ball aficionado.

No habría sido más digno, por ejemplo, de la disputa de esos partidos de desempate, ha sta que la Asamblea se constituyera y considerara el pedido formulado?

No lo han creído así los hombres que gobiernan la entidad de la calle Viamonte. Son dignos "ciegos" que con su falta completa de visión la van llevando definitivamente a la ruina. Lamentamos muy de veras que se lleven tan mal las cosas allí.



No respetaron el Carnaval

LA gente del footbal que no respeta calores ni descalores, tampoco consideró las fiestas carnalescas, y en los días de mascaradas, alegres y serpentinas, siguieron prestando con soporíferos amistosos.

Todavía

★ ★ ★

EN la cancha de Huracán jugaban el domingo, Central Córdoba de Rosario y los locales. En eso, Córdoba le cortó una pelota a Masanatoru que el controrward un poco leido no alcanzó, yendo a poder del arquero.

Un señor tras de nosotros, en el sitio destinado a las plateas, no pudo reprimir su impulso, y comentó:

—¡Chá digol! ¡Si e estuviera Stábilis, se le escaparía ese pase! ¡Era un goal seguro!

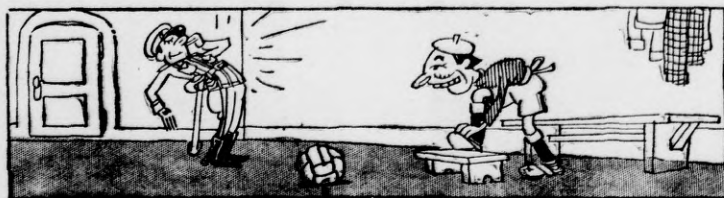
Nos dimos vuelta. Era un señor respetable. Y lo miramos con simpatía. Hinchcha íntegro, no se borra su recuerdo del célebre delantero que se fué...

El profesionalismo tiene esas exigencias. Sin duda, respetables, pero hubiera sido de desear que por lo menos el lunes y martes se olvidaran de la ronda...

★ ★ ★

LOS que no conocen de cerca a Lorenzo Fernández, tienen de su persona un concepto equivocado y un juicio erróneo. Sin embargo sus amigos y la persona que tenga oportunidad de conocerle, podrán apreciar en el gran centre half internacional, condiciones de excelente muchacho, con alma bonachona y cristalina, que lo hace simpático y agradable. Por eso y como premio a su brillante actuación footballística y teniendo en cuenta el respeto de sus compañeros de club, la Directiva de los aurinegros lo designó una vez capitán del primer team.

Lorenzo, ni que decirlo, se sintió halagado con el nombramiento y a pesar de que había sido ya por largo tiempo en su club, Capurro, parecía, por el alegrón que le produjo la buena nueva, que nunca hubiera capitaneado un once. Iban a jugar el primer partido que le tocaría ser capitán y bromeara con los jugadores de su cuadro, rebuscando también, como consecuencia de su nombramiento, bromas de todo calibre y gusto, que él festejaba sonriendo. Lo que se dará una idea de su modestia juguetona e infantil que muchos no le conocen al capucino y alático Fernández, se establece viéndolo para salir a la cancha y aparece el brillante half y talento, en aquel tiempo, Alvaro



Gestido que llegaba del interior donde había tenido que ir en cumplimiento de sus funciones militares. Después de repartir unos amables saludos, se disponía a cambiar su uniforme por el equipo de football. Cuando estaba empuñado en lograr uno de los roperos que sirven para guardar la ropa en el cuarto donde estos se visten, se acerca Lorenzo, con la pelota debajo del brazo, ya verificado para salir a la cancha, y sabiendo que Gestido igno a b a su nombramiento, lo enteró con cómica seriedad en esta forma original:

—¡Haceme la vena, Gestido! Me dió el escánela te dió!

Gestido miró a Lorenzo y le dijo: "¿Qué me estás diciendo?" Lorenzo le dijo: "¡Haceme la vena, Gestido!"

Nuestro half izquierdo olímpico, sin insistir y con amistosa resignación se cuadró militarmente, hace una correcta venia y entonces Lorenzo lo observa unos segundos y le dice sonriente:

—Bueno, baja la mano. ¡Era para decirte que tengo más grados que vos! ¡Yo soy capitán y vos teniente!

La Alegría de los Ganadores

CUANDO terminó el partido de Central Córdoba de Rosario y River Plate, a la salida del estadio rosarino se improvisaron multitud de reuniones que recorrieron varias calles, festejando el éxito de los locales.

Hubo escenas impresionantes en la ciudad "maffiosa", que prueban el enorme interés despertado por el match.

Un triunfo ante los "millonarios" tenía por fuerza que causar tanto revuelo, sobre todo en donde la "maffia" tiene tantos adeptos.

★ ★ ★

Lo Silbaron

★ ★ ★

EN el partido entre Independiente y Talleres, que se realizó para saldar una cláusula del contrato por el pase de Lamantini, caso en el que se retiró de Brizuela que nos prueba que los "maffiosos" contra Chacarita, dirigieron el ataque por el "forward" de Talleres. Pero, lo hizo sobrellevando, evitando de tirar al goal.

En una de esas, se encontró solo en la valla y le tiró débilmente la pelota a los brazos de Vissini.

La hinchada de los "maffiosos" que no sabe de embustas, se ríe de las acciones, dejó oír su voz de protesta con profeta, estruendosa: ¡¡¡batina, dedicada a su cañonero!!!

Gestido miró a Lorenzo y le dijo: "¿Qué me estás diciendo?" Lorenzo le dijo: "¡Haceme la vena, Gestido!"

Gestido miró a Lorenzo y le dijo: "¿Qué me estás diciendo?" Lorenzo le dijo: "¡Haceme la vena, Gestido!"

Gestido miró a Lorenzo y le dijo: "¿Qué me estás diciendo?" Lorenzo le dijo: "¡Haceme la vena, Gestido!"

Gestido miró a Lorenzo y le dijo: "¿Qué me estás diciendo?" Lorenzo le dijo: "¡Haceme la vena, Gestido!"

Gestido miró a Lorenzo y le dijo: "¿Qué me estás diciendo?" Lorenzo le dijo: "¡Haceme la vena, Gestido!"

El Goal Más Lindo que Vi, fue Cuando Yo era Pibe

EQUIPOS AGUERRIDOS Y SOBERBIOS

A lo largo de mi prematura vejez, estos recuerdos quedan. Son ellos la lección que amosó mi infancia rebusca. Mi infancia de football de la calle. De mis rodillas sucias. De mi cara sudorosa y de aquel mechón rebelde, encarnado con mi frente. Era cuando cada 365 días dos denominaciones se hacían arco iris atravesando el cielo a todo lo ancho del río: las copas Lipton y Newton. Entonces yo era un pibe... Piendibene era un gigante de pesadilla que turbaba mi sueño comenzado con un balbuceo de nombres, hecho error: Isola, Rithner, Wilson...

Aquella mi infancia que le pedía más ojos a la tarde, para ver ese quinteto, el más macho de todos: Canaveri, Oñaco, Marcovecchio, Hospital y Perinetti. Esos cinco histurís que se iban incontinentemente a cortar las carnes de la emoción tensa de las tribunas.

Fué en Gimnasia y Esgrima
No quiero volver el relato al recuerdo de una fecha exacta que amarga esta mi vejez prematura. Diré que fué en la cancha de Gimnasia y Esgrima y que se jugaba la copa Newton. El equipo uruguayo había venido con una estrella de fe preñada de la bandera hermana. Saporiti en el arco. Benincasa y Apósteguy eran los backs. En ellos descansaban los prestigios ganados. Modena, Dacal, Scaroni y Romano, a las órdenes del más grande centreforward que brotó en las canchas mundiales: Piendibene! Esa vez le habíamos confiado a Wilson la custodia de nuestros anhelos, hechos un montoncito con la forma del corazón, al ladito del arco. O si no a Jorge y Juan D. Brown, (¡que cosa más seria!) Dando un salto a la línea de halves andaban nuestras esperanzas con cinco hombres macizos: Watson Hutton, Max Susán, Harry Hayes, Lito González y Viale.

El Buenos Aires footballístico agita su angustia febril en la tarde dominguera. Ellos presentaban la línea de ataque más bravia del Uruguay. Nosotros confiábamos en Wilson. En el pecho de cada Brown. En el endemoniado juego de Watson Hutton. En la precisión de Max Susán. En la entereza y el empuje de Harry Hayes. En que Lito González era el mejor insider del momento. En el cálculo matemático de Viale para el centro capaz de hacer cristalizar en ventajosas angustias situaciones que se defendían

afilando la punta de los corazones. Entonces yo era un pibe...

Primer Tiempo: Ganaban ellos...

Del silencio dramático de aquel instante, partió el agudo silbato de Germán Guassone. Y fué como si la multitud hubiera querido abanicar a la tarde yendo hacia un lado y volviendo al ritmo de las primeras acciones. Un vacilante equilibrio restableció la verticalidad de los testigos. Caminaban los minutos como por una picada espionosa. Pero ya dijo más arriba que se habían venido con una estrellita de fe en el triunfo. Se veía avanzar a la línea temible: Era un abanico de cinco fibras plegándose a medida que la distancia a Wilson se acortaba. Piendibene recibió. Recordó con sus ojos, con la velocidad de un lamperazo, a sus colaboradores. Invitó a Modena. Jorge Brown lo fué a buscar y la pelota llegó a Dacal. Pareció que en Brown, un robe se tumbara. Dacal miró a Juan D. Brown como una muralla y a Piendibene como a un barrenador para taladrarla. Brown, engañado, vió que Wilson se debatía en esa polvareda que salpica fácilmente a todos las derrotas. Se podía escuchar el bramido del trágico silencio de las tribunas entre el aleteo de las alegrías triunfantes, que hizo explosión cuando Romano, un poquito más allá del reloj, les dijo a todos que el gran goalkeeper de San Isidro esa tarde "no era Wilson". Pero de pronto se ve a Chiappe (jugaba de half derecho) quebrar un nuevo ata-

Recuerdos inolvidables de la época primitiva del football rioplatense, cuando los "ases" rivalizaban en jornadas deportivas brillantes.



WATSON HUTTON



WILSON EN SUS BUENOS TIEMPOS.

que la siguieron en su trayectoria hasta que cayó a los pies de Viale. Y el cañón del flanco izquierdo, haciendo la fuerza uruguaya, hizo surgir como en una fantástica acción de prestidigitador, bandadas de aplausos argentinos. El tanteador se alzó despacio, como si tuviera pena de decirle a los locales: Primer tiempo: Uruguayos 2, Argentinos 1.

Año 1912: Tres a Tres

Vueltas a su sitio las fuerzas perdidas en 45 minutos, inquietantes, 22 hombres reanudan el combate en el campo verde, tan privado el pobre por el imperio del alambardo, de tener aspiración de pampa. En la fiesta del deporte, donde cada emoción era un galeandete ya obscuro, ya policromo, el mejor football de todas las épocas hecho clamoroso en tribunas y tendidos, destacaba la maravillosa acción de cada hombre que allí lo realizaba. Pero dejenme seguir con esta crónica de una tarde lejana:

En un ponderable esfuerzo, a través del cual su figura soberbia parecía la de un gladiador de bronce, George Brown consigue

goal más lindo de cuando era un pibe: Viale a la carrera y dando un salto como no lo haría más bello un jugador hambriento, toma en el aire con tanta violencia, con tanta ansia de victoria, que detrás de los brazos en alto de Saporiti, las pioletas se sacudieron de arriba abajo. Esta vez el tanteador se levantó rápidamente como si corriese por debajo suyo, plomo hirviendo. Una jugada estupenda de los tres centrales del Uruguay hizo bramar las voces fuertes del goal, por obra de Scaroni luego de una indescriptible combinación entre él, Piendibene y Dacal. En el escenario magnífico de aquel partido 22 actores protagonizaban una estilización del mejor de los deportes. La ventaja uruguaya sacudiendo la manito manca del reloj. La angustia criolla queriendo inutilizarla más. Quedaba una esperanza hecha espacio de tiempo y ella fué plasmada. La pelota iba de los pies de Watson Hutton a los de Max Susán. De los de éste a los de Hayes. Volvió y retornaba. En ese vaivén se puso un puntito chiquito: recibida por el magistral insider derecho, la pasó al wing. Volvió a destino y Max Susán, definitivamente, despidió un tiro que se fué hasta la red como tusando el pastito...

La tarde portaba ya poniéndose la pollera negra de la noche. Y ventidos varones se habían hecho gigantes en la jornada inolvidable. Creí que yo era uno de ellos. Y era un pibe...

Testor delos flans



EL MAESTRO PIENDIBENE



WILSON EN LA ACTUALIDAD

Piendibene...!

Los años nos han alejado de las tardes aquellas en que nuestros ojos no podían abarcar todo el escenario que ocupaba la figura más grande que han dado las canchas footballísticas. Alejados, no estamos separados de ese recuerdo que aun empuja muchos grandes jugadores han actuado desde entonces, pero cónima: Piendibene!

De él podría decirse que fué quien subyugaba a la pelota; que era el estilista de la gambeta, tanto que las gambetas le solían solas.

Ochoa fue Maestro del Fútbol

Ha Sido el Jugador más Popular que Lograra Entusiasmar a la Afición con su Técnica que Fué la Atracción de su Epoca

CADA época del fútbol tuvo su característica especial de juego, con sus muchachos sobresalientes en cada una de esas modalidades.

Ahora hay una tendencia hacia la efectividad, despojada de toda bojarasca, con sus hombres típicos que encarnan esa nueva sensibilidad y que son los ídolos de la tribuna en casi todos los clubs. Se llaman Ferreira, Lamann, Vialto, Zozaya, y son muchachos que tienen esa condición envidiable de tirar con fuerza y hacer vibrar las cuerdas con harta frecuencia. Son los hombres que todos los clubs codician porque deciden los partidos, porque anotan puntos que sumados le dan al final la gloria de ceñirse la corona del campeón.

Antes, en cambio, había una tendencia definida hacia el juego elegante, movido, lleno de vistuosidad, todo pirueta y picardía, que escribía en el césped el firmete de la habilidad de los que sabían hacer el mejor dribbling. Esos hombres eran el placer de las tribunas y se cotizaban entonces muy por arriba de los shooters, que a pesar de hacer goles, cuando los había, no eran apreciados en su justo valor.

Esos hombres de la antigua modalidad fueron verdaderos maestros en el dominio de la pelota, que en los días felices hacían bordados alrededor del campo de las defensas contrarias, mientras las tribunas parciales aplaudían a rabiar y las contrarias pedían por precio la cabeza del ejecutante.

Entre esos jugadores, hubo uno que fué el rey de la gambeta, que hacía arabescos en el field y que todo el mundo consideraba como un verdadero crack en el dribbling: se llamaba Pedro Ochoa, veterano jugador de Racing, de la época próxima pasada.

Pedro Ochoa

Pedro Ochoa es una figura simpática del fútbol argentino de la época amateur. Vinculado desde muy chico al club Racing, prestigioso por sus campañas y por los hombres que habían vestido sus colores, Ochoa había de figurar rápidamente entre los ases del fútbol. Tenía condiciones y además el cachet de bueno por pertenecer a esa gran familia de cracks de Avellaneda.

Su historia es la narración de los mejores partidos de la vieja institución de Avellaneda, que lo contó entre sus más entusiastas defensores, desde las divisiones inferiores hasta el círculo privilegiado. Y siempre con el mismo entusiasmo, con la misma característica de jugador sobrado, inteligente y con una picardía que hicieron de él uno de los mejores gambeteros de su época.

La pareja famosa

Su nombre está para los aficionados del fútbol argentino, asociado al de Perinetti, ese otro veterano que todavía sigue jugando con éxito creciente en la escuadra mejor de Racing. Son dos figuras complementarias que todos nombrar al mismo tiempo, porque las hazañas de uno están vinculadas a los éxitos del otro. El wing logró la consagración definitiva por la eficaz colaboración del insider, y éste por el esfuerzo de su compañero.

Perinetti y Ochoa son un solo nombre para la hinchada de Avellaneda, que les recuerda la época victoriosa en que esa aldea de su team era un arleto que penetraba en las mejores defensas argentinas.

Frente al Club

Pedro Ochoa nació en Avellaneda, frente al local social del club, en la Avenida Mitre. Se crió arrullado por el canto de victoria de la hinchada que festejaba entonces los más estruendosos triunfos que registra el deporte argentino. De modo que sus primeras impresiones, los primeros pasos de este muchacho que habría de llegar a ser un puntal de Racing, fueron los del niño que tributaba al pueblo del fútbol al viejo club del barrio.

Por eso que cuando de haber hecho su aprendizaje indispensable en la calle, su vida deportiva se orientó definitivamente hacia el club frente al cual nació.

Los primeros años

En el año 1913, cuando apenas contaba 13 años, Pedro Ochoa fué aceptado por los dirigentes para integrar la quinta división, que en un conjunto en el que no pudo distinguirse, porque nadie lo cuidó, y que sólo se divertía en jugar y prepararse para luchas mejores.

Al año siguiente continuó en cuarta, pero ya mostró sus uñas, y fué ascendido a la cuarta en el siguiente torneo.

En 1916 fué cuando en compañía con chibulines de ley como Astizola, Perinetti, Barreto,

Presta, el doctor Arnaldo Basso y otros cuantos, llegó a conquistar el campeonato y la competencia de su división. Era un equipo formidable, con una pareja inteligente como la que formaba él y Natalio Perinetti, y con un goleador magnífico como el doctor Basso, que fué vicepresidente del

de la cuarta, porque ya no cabía en las divisiones inferiores; era demandado grande para un equipo inferior.

La pareja fué admirable y recibió el aplauso consagratorio de todas las tribunas. El partido finalizó con el triunfo de Racing por cuatro a cero, frente a un

cidio abandonario definitivamente. En último cotejo lo mantuvo el año 1911 frente a Huracán, uno de los clásicos rivales de Racing, en la mejor época de su grandeza. Desde entonces Ochoa no ha vuelto a tocar una pelota que lleve encima 15 kilos más que en la época de su apogeo. Está, pues, definitivamente alejado del fútbol.

Un recuerdo grato

Todos estos recuerdos que vienen como a los lectores, los recogimos de labios del propio Ochoa, a quien visitamos en su domicilio de Avellaneda. Sus recuerdos son fieles y trae frescos muchos de los pasajes interesantes de su campaña.

—Mi mejor partido —nos dijo



Ochoa —fué hace unos cuantos años, no recuerdo exactamente la fecha, jugando contra Atlanta, en un partido por la semifinal de la Copa de Competencia. Atlanta era entonces un equipo acortado, fuerte, capaz de darle un sistio al más pinto. Y prueba de ello es que fallaba un minuto y estábamos rebatidos, sin jugar, sin saber de definir la hucha. Pero la suerte me ayudó, y en un esfuerzo de esos que ya no puedo hacer, me acordé al vez después de pasar por unos cuantos hombres y vine al armador con un shot de los buenos. Mi alegría fué indescriptible. Era la primera vez que un goal me definía un match.

Sus presentaciones

Ochoa no fué internacional muchas veces, según calibra su poder por los méritos que tuvo en el apoyo de su vida deportiva. Tenía un juego descomunal, personal, que rendiría gran beneficio en su cuadro, con Perinetti y con un contrafuero que fué la esperanza. Pero en los combinados no rendiría el resultado apetecido. Sin embargo, formó parte de los seleccionados de la selección a los jugadores, y dos o tres veces a los uruguayos. Formó pareja con Perinetti, que la mayor parte de los partidos, lucidándose también junto a Carricberry.

Le gusta el juego inglés

Hablando de su juego característico, Ochoa nos dijo:

—Yo me he visto obligado en mi vida de jugador, a realizar un juego individual por la característica del fútbol de mi época. El insider de entonces era el encargado de llevar la pelota adelante, por sus medios, casi sin el apoyo de los demás, por pasaría luego al winger, que debía tratar, o al contrafuero, que debía rematar la jugada. Pero a mí personalmente me gusta mucho más el juego inglés, a base de pases largos, rápidos, sin los típicos o dilaciones de la gambeta. Pero... de la fuerza del gambeter en mi época.

El fútbol de ahora

—El fútbol de ahora —terminó diciéndonos Ochoa— ha progresado en la parte de la defensa. Para mí, con mejoras las de ahora, que las de antes, sin que la diferencia sea muy grande. En cambio creo que las características son más o menos de la misma característica que antes, con la diferencia que ahora se juega mucho al arco. Es una gran ventaja en los equipos un shooter, porque los partidos se hacen más fáciles y los equipos más ágiles, y al fin de cuenta, el fútbol es para ganar partidos y los hinchas no quieren otra cosa que triunfos.

En tal forma nos dió su impresión el hábil jugador de otrora, sobre la evolución del fútbol argentino, que tanto apasiona al público, y que es, sin discusión, el deporte que tiene más atracción, cuando los velódromos muchos defienden el prestigio de sus respectivos clubs en el field, haciendo desear de técnica y efectividad, dos conceptos básicos para asegurar el interés del match durante los noventa minutos de la acción, que tienen la virtud de mantener a los espectadores en constante expectativa nerviosa hasta que se produce el ansiado goal para asegurar el triunfo del team favorito.

club en el periodo anterior. Al año siguiente, es decir en 1917, esa cuarta famosa repitió su hazaña, y hasta consiguió adjudicarse el record de goles a favor.

En primera división En 1918 y 1919 jugó en la intermedia, antea que tuvo que soportar por el exceso de jugadores buenos que había en la primera. Pero bien pronto sus condiciones habrían de desplazar a los veteranos, llenos de medallas, pero todos rememora, para cumplir una campaña meritoria en compañía con Perinetti, el

compañero inseparable de toda su actuación. El debut lo hizo a fines de 1919 y recordo todavía el éxito de su presentación.

El debut frente a Independiente

Pedro Ochoa hizo su debut en la primera de Racing, conjuntamente con Perinetti, un cuádruplo entonces, ascendido directamente

El último partido

Después de una larga campaña por todas las categorías argentinas, pero vistiendo siempre los mismos colores de Racing, Ochoa se enfermó, viéndose obligado a retirarse del fútbol. Un desmayo propicio, hizo desaparecer su nombre, pero vuelto a las canchas no era ya el muchacho de antes. Estaba cansado del fútbol, y de

★ SIEMPRE FOOTBALL ★

DIJIMOS que Pedro Ochoa está retirado de las actividades del fútbol desde el año pasado. Pero olvidamos decir que su retiro es del fútbol activo, puesto que sigue siendo hinchas entusiasta, y además, empleado de fútbol en el anexo de Buenos Aires, nueva extensión del Racing en el ambiente porteño del deporte.

El año pasado había sido nombrado entrenador del equipo de segunda división, pero el

cargo era demasiado trabajoso. Ya sabemos los que seguimos el fútbol de cerca, cuál es la engorrosa tarea del entrenador, siempre ingrata, llena de asperezas y siempre sin beneficio.

Por eso Ochoa cambió enseguida de trabajo cuando le ofrecieron hacerse cargo de la secretaría del anexo. Su vinculación con los aficionados de todos los rincones y su versación en fútbol lo harán empleado útil para Racing.

Scaglia es el Velocista que quiere ser Routier

DENTRO del desfile de las figuras más destacadas de nuestro ciclismo, decíale hoy el turno a Fernando Scaglia. El que por paradoja y como una consecuencia de la vieja testamentación de nuestro programa ciclista ostenta el título máximo de campeón argentino de resistencia, si algo es, si un valor representa es su antipoda: Nuestro mejor "sprinter" en actividad.

A la pesca del "biondo" Scaglia

Después de dos viajes infructuosos hasta la joyería y relojería de su señor padre, enclavada en la Avenida Corrientes al lado del Mercado de Abasto, tuvimos necesidad de trasladarnos hasta "Las Barrancas", lugar y sitio donde Scaglia goza de la "fresca virtud", se baña diariamente, practica atletismo y se dedica con un frenesí rabiosísimo a empujar a la rueda de los autos que cruzan por el camino del

Pero el pibe, que ya dominaba a su aparato mecánico, quería correr. Por ello una tarde de un sábado de un mes de marzo afiló a su máquina de media carrera, madrugó al día siguiente, montó en ella y con cincuenta guías que llevaba para la inscripcón rumbo a Palermo, escenario de sus primeras hazañas... y como estaba escrito, sucedió: Fernandito sonó.

Pero su primera derrota le enseñó el camino de la victoria. Insistió, y en la insistencia consiguió prepararse para sus primeros éxitos: Doce victorias consecutivas, dejando el tendal de víctimas fueran el mejor pasaporte para las filas de los mayores, con bicicleta de carretera y pantalones largos.

augurio: "Si te cuidás, muchacho, vos irás lejos; sos muy bueno." [Macanudo!]

El camino a la consagración

Si quedaba alguna duda sobre las condiciones que se perfilaban en el joven campeón, sus inmediatas victorias en el Trofeo Bellini y en la "Doble Villa Elisa" eran más que suficientes para destacarlo como un nuevo valor en apesurada línea ascensional, y llegó su revelación.

Ausentes los velocistas Malvassi y Rodríguez, quienes habían ido a Amsterdam integrando el equipo ciclista argentino, que nos representó en esos Olimpiadas, las circunstancias le otorgaron a Scaglia la magnífica

dida pero gozosa a la aparición de quien con Malvassi y Peco Rodríguez completaba nuestro gran tercio de velocistas.

Integrando un tercio famoso

Después de estas victorias su club, como justo premio a sus condiciones y haciendo justicia al joven corredor, lo designa para que integre con Rodríguez y Roqueiro el equipo que habría de representarlo en la disputa del Trofeo Pte. Sáenz Peña.

Scaglia supo hacer honor a esa designación, triunfando en esa competición en forma y de manera que ya lo colocaban entre los mejores ciclistas del país.

El historial del joven ciclista

En derecho asciende a segunda

dor que hoy presentamos fué ascendido a la categoría máxima del ciclismo, en la cual sigue su campaña exitosa.

Debuta en una Doble San Vicente en la temporada 1929/31 y llega 2o.; 2o. en las X Horas del C. C. F.; 2o. a Saavedra en el Campeonato Argentino de Resistencia; 1o. en la Copa Pte. Sáenz Peña; ganador de la Copa de las Naciones, representando a nuestro país, y 2o. en el Campeonato Argentino de Velocidad.

Pasamos a otra temporada de resultados no menos notables, que es la 1931/32.

En el Criterium llega 2o., igual clasificación obtiene en la Doble San Vicente y en el Trofeo Mazzetti.

A paso firme y seguro va escalando posiciones. Formando equipo con Oscar Martínez y Peco Rodríguez, interviene en la carrera a Chilivoy y marcha entre los primeros hasta que el barro define en otra faz la prueba. Scaglia se cae y decide abandonar.

En las últimas VI Horas de La Plata llega 2o. y en buenas condiciones se dispone a intervenir



bajo a ses kilómetros para arriba. Pero la debilidad de Fernandito es colarse a la rueda trasera de los autos conducidos por señoras.

Quién es y cómo es él

Scaglia no es un hotentote-atletico ni un box de músculos impresionante, sino más bien una figura casi elegante, realizada por la juventud y por el porte semi-marcial que denuncia al que practica un deporte que exige contracción, disciplina y coraje para la lucha.

Con 21 años, 1 metro 75 de estatura y un poco más de siete arrobas de peso, Fernandito es el actual detentor del título máximo del ciclismo argentino y "recordman" sudamericano de los 100 kilómetros.

Cómo se inició el campeón

Corría el año 1925, nuestro entrevistado todavía seguía luciendo su coqueto pantalón corto y ya era el "diabolo de la bicicleta" para los aterrados vecinos, muchos de los cuales más de una vez por la travesura del pibe midieron a todo lo largo la acera de mosaico.

Empieza a destacarse

De ocho pruebas corridas en tercera libre ganó cuatro y redondeó la cifra con dos segundos y otros dos terceros puestos.

Estas "performances" lo llevaron a buscar nuevos horizontes, pasando a la tercera categoría oficial y defendiendo en ella los clásicos colores del viejo C. C. Nacional, conocido por "La Pañanca".

En un "Criterium de Apertura", corrido el 3 de octubre de 1927, casaría su primera victoria de volumen. Más que la victoria en sí, la elegante y técnica manera de trabajar por su primer triunfo hizo ver que en el rubio pibe había las condiciones y la garra de un futuro continuador de las glorias de los veteranos dirigentes de su club. En esa oportunidad el viejo Astoria, otrora famoso "as" ciclista, recibió a Scaglia en la rapa con este

oportunidad de poder revelarse como un "as".

Antes de largarse el Campeonato de Velocidad de ese año, eran pocos los que podían sospechar que ese muchacho fuera capaz de quitárselos de entre las manos a los más indicados el preciado título de Campeón Argentino de Velocidad.

En mañana la afición ciclista argentina había asistido sorpren-

te a la categoría, lo que constituye para él una campaña triunfal y regular: 7 primeros puestos, 5 segundos, un tercero y un cuarto, logrados en las siguientes pruebas: Criterium de Apertura del 14/10/27; Circuito Norte 1.º, dos primeros puestos en carreras de 3 horas a la americana; dos primeros en los Campeonatos Nacionales del C. C. Nacional; 1.º y 2.º en dos Trofeos Mazzetti; 1.º en una Villa Elisa y una Copa Sáenz Peña; 1.º de 24 en unas 6 horas corridas en la pista aérea del Palacio Resta; 2.º en otro Criterium; 2.º en otras 3 horas; 3.º en el Campeonato Argentino de Velocidad de ese año; 4.º en el Campeonato Rioplatense y 2.º en el del Club Ciclista Nacional.

Pasa a la primera categoría

Definido, con gran relevancia y la precisa característica de un notable medio-fondista, el acere-

Llegó la actual temporada y en el último Campeonato Argentino de Resistencia, que constituye su más grande triunfo, obtenido frente a 45 "ases" de toda la República.

Gana los Campeonatos del Nacional, tanto de Velocidad como de Resistencia y con Roqueiro y Rodríguez aporta al club de sus amores el triunfo en la Copa Pte. Sáenz Peña.

Scaglia, sin parangones puede conceptuarse como uno de los tres mejores medio-fondistas argentinos con igual sueldo en velocidad.

Sus condiciones naturales y modestas le inhiben de considerarse una gran figura; pero, ese detalle le congracia a los adversarios y admiradores, que se funden en una sola clase: amigos.

Por ello es que Fernando es tan apreciado. Corriendo sin ayuda de "peones" es siempre el hombre valiente que persigue al fugitivo, arranca prestamente o en un "sprint" magnífico nuevo a batir palmas a la muchachada.

De tener contacto con algún equipo fuerte, Scaglia se definiría mejor y sin fantasías lograría grandes y catárticos triunfos, tanto en pista como en carreteras de buen piso.

El "hobby" de "Pichin" Hospital era Marear Defensas

EN la época de oro del club Racing, de aquel gran equipo que se ganó una serie continuada de campeonatos con una ventaja apreciable sobre sus rivales, con una clase que cantaba elocuentemente la pasta de sus componentes, la línea delantera contaba con la colaboración de Juan Hospital, a quien la muchachada de entonces conocía con el nombre de "Pichin". Este veterano jugador fue de los "ases" de aquel aguerrido conjunto de cracks, y de él nos ocuparemos hoy, haciéndolo, como de costumbre, la historia de su paso por el deporte, fecundo en situaciones interesantes y llena de éxitos que cuentan los mejores pasajes de la historia del football rioplatense.

Para conocer el paradero de Hospital nos dirigimos a la secretaría de Racing, donde nos dieron unos datos imprecisos que no rindieron el resultado que esperábamos. En la calle Pilcomayo no dimos con su casa. Pero en las inmediaciones de Pilcomayo y Patricios nos dijeron que "Pichin" vivía en Lanús. Allí nos largamos sin más dato, para encontrar a un veterano de football en un pueblo tan profusamente poblado como es ese, confiados en la popularidad de los cracks de todas las épocas, entre la gente menuda que practica o hincha por el football. Y en efecto, después de unas cuantas preguntas dimos con el paradero de nuestro reportado. —En el almacén de Modesto lo van a encontrar— nos dijeron.

En el Almacén de Modesto

El almacén de Modesto es uno de los negocios mejor plantados de Lanús. Ubicado frente a la estación, tiene una clientela numerosa y cuenta con la asidua concurrencia de un núcleo de personas serias, que hacen reuniones y pasan el tiempo jugando a los naipes, sin más gasto que la consumación.

Cuando llegamos al lugar de reunión de "Pichin" con sus amigos, no hubiéramos reconocido en un hombre más bien grueso, serio pero comunicativo, al viejo luchador de Racing, ligero y ágil entre los mejores de su época. Pero la indicación de un hincha nos puso sobre la pista. En seguida lo abordamos.

Alejado del Football

Hospital está alejado del football desde 1922, en que por propia decisión, antes de que comenzara francamente su decadencia, abandonó los botines para dedicarse a pasear y a mirar football de tanto en tanto. Pero progresivamente se fue alejando de los círculos del football y ahora ya ni va a los partidos. Dos o tres veces al año concurre a los encuentros clásicos, a los partidos en que sabe podrá gustar un poco de aquel football de que fuera actor en la época mejor de nuestro football.

Este año, es decir, en la temporada última, presenció dos encuentros en que jugó Racing y los dos partidos entre Independiente y River Plate, que definieron el campeonato profesional.

La Liga Argentina de Football. —A pesar de que sigo siendo ligeramente partidario de Racing —nos dijo— ya no tengo entusiasmo para seguirlo en calidad de hincha. Con unos cuantos amigos que nos reunimos aquí —se refería al almacén de Modesto— concuro al mejor partido de la fecha, sin importarme mayormente qué color de camiseta viste. Me gusta ver buen football.

Los Comienzos de "Pichin"

"Pichin" se crió en Barracas, haciendo sus primeras armas en la plaza San Antonio, junto al Seminario, con su hermano Mariano, Pradoni y otros cuantos pebetes entonces, que luego llegaron a ser verdaderos cracks.

Allí aprendió a manejar la pelota con habilidad, hasta que una vez que supo dominarla formó con sus amigos un team que denominaron Club Argentinos. Corría el año 1906. Con esa marquilla entusiasta se anotaron en el campeonato que organizaba la Liga Central, ganándose dos o tres años el campeonato correspondiente al círculo privilegiado. Era un team bravo, con muchachos animosos que se jugaban enteros para defender los prestigios bien ganados en los potreritos de Barracas.

Poco tiempo después cambió de colores y vistió entonces la casaca de Riachuelo, un club modesto pero que albergaba muchachos como él y Juan Perinetti, que después habría de ser la famosa línea que ganó tantos laureles al Racing Club.

Jugando para Riachuelo ganaron la copa Bullrich, un premio de mérito en las ligas independientes.

Su Paso por Independiente

Como una ironía del destino, Hospital se hizo bueno justamente en el club que habría de ser el rival de sus mejores años y de sus partidos más felices. En efecto, Hospital se afilió allá por el año 1910, al club Independiente el clásico rival de Racing, que lucha todavía por imponer superioridades en Avellaneda.

El Veterano Jugador Fué Uno de los "Cracks." Más Bravos en la Epoca Incipiente del Football

Llegó por fin el año en que habría de consagrarse definitivamente. Fué en 1912 que pasó a vestir los colores blanqueceles de Racing, jugando de insider izquierdo, para consagrarse luego como el mejor hombre en ese puesto, en la época de su actuación, bastante prolongada.

Allí, en Racing, formó con Perinetti, Ohaco, Marcovecchio y Blass, la mejor línea que tuvieron los equipos de aquellos tiempos. La acción armónica de aquel conjunto maravilloso que hacía lo que quería con la pelota, dió al Racing glorioso de entonces, una de las columnas del football argentino, los mejores laureles de su vida deportiva. Eran cinco hombres que se adivinaban el pensamiento y que llegaban al arco en una acción espléndida de justeza, sin que las mejoras defensas pudieran contra su acción asombrosa.

Su Debut en Racing

El debut de Hospital en la primera división de Racing fué contra Penarol de Montevideo, entonces más fuerte y aguerrido que ahora. La línea de Racing formó integrada por Sayanes, Ohaco, Hospital, Martín y Perinetti, logrando un triunfo trabajado, por un tanto a cero, después de emplearse a fondo y rendir un esfuerzo que las tribunas supieron apreciar y premiar con un prolongado aplauso.

Después de ese partido decisivo en su carrera de footballer, siguió defendiendo a Racing durante 11 años seguidos, de los cuales se clasificaron 8 veces campeones. Una vez se clasificaron segundos, detrás de River Plate y otra en el

cuarto lugar. Fué una campaña formidable de triunfos que se debió en parte, por qué no decirlo, a la acción entusiasta y siempre pareja de Hospital, un crack en todo momento, y animoso tanto en la buena como en la mala.

Una Seria Interrupción

Allá por el año 1921 jugaron un partido refudismo River Plate y Racing, dos rivales de tradición, que no cesaban de superarse. La lucha fué ese año enconada y se presagaba alguna desgracia por la forma impetuosa en que actuaban los dos cuadros, en su deseo de imponerse al rival.

Todos jugaron más o menos en esa forma, pero Hospital fué la única víctima, de un encontrón que tuvo con Simons, viejo jugador de River, muchacho recio, que ponía excesivo entusiasmo en sus arreos.

Felizmente la fractura de la pierna que sufrió se curó en breve tiempo y sin dejar rastros de lesión en el jugador. Hospital pudo volver a vestir los colores de Racing, pero ya había decidido dejar el football, lo que hizo definitivamente después de dos o tres partidos.

Un Recuerdo Fiel

Mientras charlábamos con Hospital en el almacén de Modesto, en Lanús, rememoró recuerdos gratísimos de la época en que era un crack y asombraba a la afición con sus aciertos en la cancha.

El más memorable de sus partidos fué el jugado en Gimnasia y Esgrima contra San Isidro, que era en aquel entonces un club de los mejores y de los más serios rivales para los punteros del campeonato. Todos los jugadores pusieron gran empeño en lucirse y hacer triunfar los colores que vestían, pero Racing tuvo más suerte y más habilidad y terminó triunfando por 5 tantos a 3. Y para mejor, repartieron tan bien su dosis de entusiasmo y energía, que pudieron marcar un tanto cada forward. Fué un partido interesantísimo.

El Football Profesional

Al comentar el football profesional que se practica ahora, Hospital nos dijo que le gustaba por la efectividad que demostraban los jugadores, pero que se lamentaba que no fuera tan vistoso como antes.

—Ahora se ven marcar goles de cualquier lado, pero no se puede decir que el football haya progresado; al contrario, creo que antes era más vistoso. De todos los jugadores actuales admiro a Ferreyra, a Bernabé, el de River, porque es una verdadera sensación para las tribunas. Es un jugador clásico, pero que se parece a los que actuaron en una época anterior a la mía, a la del famoso Alumni.

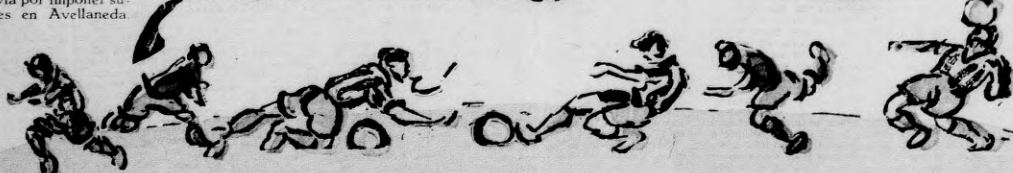
La Línea de Estudiantes de La Plata

—La línea delantera, de los equipos actuales, que más me gusta, es la de Estudiantes de La Plata —continuó diciéndonos Hospital—. Me recuerda la del Racing de mi época. Armónica, tesonera y productiva al mismo tiempo. Porque contrariamente a lo que dicen muchos aficionados, la línea de Estudiantes no es solamente vistosa, sino que es también entoradora como lo era la de Racing de mi época, pero que no puede rendir lo que en realidad vale, por la falta de una buena defensa.

Le Gustaría Jugar

Entre charla y charla, llegamos a preguntarle a Hospital si le hubiera gustado ser jugador profesional.

—Y cómo no! Con el dinero que ganaba!



MAZZINI fue el TEXTERO de la DEFENSA ARGENTINA

ESTARAMOS acostumbrados en Buenos Aires a que fueran los ingleses quienes nos venderían los artículos de sports. Con ese criterio equivocado, de los criollos de hace dos o tres lustros, solamente lo importado y vendido con cachet de extranjero merecía el calificativo de bueno e interesante a los deportistas para el uso en sus respectivas actividades.

Pero el tiempo habría de dar un cambio a esa política económica y habría de demostrarnos que así como los criollos de ley habían deseado a los británicos del puesto de privilegio en el sport, que gozaban dentro de nuestro país, también eran capaces de mostrar su garra en los negocios del sport, para ofrecernos lo mejor con marca argentina y en una casa criolla, con muchachos hechos en el país y conocidos en el ambiente por sus proezas.

Ese cambio comenzó con la aparición de una firma que habría de imponerse al poco tiempo de implantada: Barbera, Matozzi y Cia.

Los dos habían sido ídolos del público de Buenos Aires por sus aciertos y éxitos deportivos. Barbera, como árbitro indiscutido, aplaudido siempre y estimado por su honestidad deportiva, por su imparcialidad que lo hacía el hombre de confianza de todos los públicos, aun de nuestros clásicos rivales uruguayos. Y Matozzi, veterano internacional que había sido un puntal de las defensas argentinas en cuanto cotejo se jugaron los prestigios del football de esta margen del Plata.

La dedicación y la sagacidad de estos dos deportistas argentinos, a la vez que la favorable acogida que tuvieron en el público de Buenos Aires, habría de llevarlos a ser en poco tiempo los dueños de una de las más acreditadas casas de sports.

Ernesto Matozzi

Hace algún tiempo nos ocupamos de Juan Paulino Barbera, destacando sus condiciones de árbitro insuperable, sus aciertos deportivos y la estimación de que gozaba, en su tiempo, entre el público porteño. Hoy nos ocupamos de Ernesto Matozzi, el veterano internacional y jugador de Estudiantil Porteño, crack de la época de oro del football argentino.

La figura de Matozzi está rodeada de prestigio y su historia es una serie de triunfos que abarcan la de la mejor época de nuestro popular deporte. En las grandes tenidas, junto a otros muchachos que también tuvieron origen humilde, Matozzi llegó a ser el centro de la admiración de las tribunas, por su caballerosidad, por la corrección de su actuación y por el impecable estilo de su

En ese medio logró nuestro reportado hacerse dueña en todas las triquiñuelas del football, en las dificultades que habría de vencer para llegar a dominar la improvisada pelota en un terreno escarpado, poco propicio a esas tenidas, pero que llenaba en el entusiasmo de la pebedad el papel del mejor field de football.

Allí debió aguantar los arrebatos de los muchachos más fuertes que él, allí debió aprender a disparar con serenidad al ataque del vigilante, training que después usaba para irse de un tirón hasta el arco y shooter con la fuerza de un crack. Porque los primeros balbuceos en football los hizo Matozzi soñando ser seguramente un Wilson Hutton, un Maximiliano Susán o uno de esos artífices del football de Alumni, del Estudiantes formidable de otra época.

Los Primeros Pasos

En el año 1911 Ernesto Matozzi ingresó al Club Independiente, donde comenzó a jugar de centroforward, destacándose por su entusiasmo y por la atención con que se preparaba para presentarse a los partidos en la plenitud de sus medios, sin desfallecimientos que pudieran empañar su actuación.

Por eso llegó a destacarse discretamente, sin culminar porque estaba escrito que no habría de ser ese su puesto de consagración.

En Estudiantil Porteño

Su consagración se debió al pase de Independiente a Estudiantil Porteño, donde debió jugar de half. Comenzó a hacerlo con algunos miramientos, pero en seguida se dio cuenta de que esa era la medida que calzaba. Al poco tiempo se había convertido en un crack y en el hombre indispensable para ese puesto en todos los cotejos internacionales.

La Gran Barrera Argentina

En 1916 fue internacional por primera vez, jugando luego en más de cincuenta cotejos de esa índole.

Después de algunos años llegó a ser, conjuntamente con Olazar y Martínez, la barrera argentina en quien confiaban todos los aficionados cuando se trataba de defender los prestigios de nuestro football frente a rivales de significación. Su nombre fue coreado en las tribunas por muchos miles de aficionados, que veían en él a uno de los puntales que nos aseguraban triunfos estruendosos.

Actividades menos fatigosas pero igualmente productivas de salud. Practicó tenis, remo, natación y, finalmente, se dedicó al golf, donde se está distinguiendo por su paciente y acertada forma de escalar posiciones. Actualmente está catalogado con un handicap de 18, lo que significa una actuación regular dentro del ambiente.

Dedicado a los Negocios

Matozzi divide su tiempo entre el sport y los negocios, dedicando, como es lógico, mayor tiempo a este último.



¡Qué Diferencia!

MATOZZI es un hombre tranquilo, entregado a sus negocios, y entusiasmado únicamente con los deportes, que practica activamente, haciendo una vida sana que lo conserva siempre joven. Ya casi no sigue de cerca el football, porque solamente lee football. Ni concurre a los partidos, con excepción de los grandes cotejos internacionales, a los cuales no puede substraerse. Pero, de todos modos, alguna que otra escapada y sobre todo los comentarios, que siempre se escuchan a pesar, le permiten hacer comparaciones con el football de antes.

—Que diferencia —nos decía—, entre el football profesional de antes y el que practicábamos en mi época! En la época que yo actuaba no se cotizaban los goles por dinero ni se media el entusiasmo de los jugadores por pesos. Había un interés partidario independientemente de los beneficios que pudiera reportar el triunfo o la derrota, el mayor o menor porcentaje. Por eso, lo creemos sinceramente, el football de antes era mejor que el de ahora. Hoy se busca el goal y se encuentra a menudo el triunfo sin lucimiento, con cualquier arma, aun esgrimiendo aquellas prohibidas por los reglamentos y la moral deportiva más elemental.

Y Matozzi se entusiasmaba en el recuerdo de sus mejores partidos, jugados sin más retribución que el aplauso cordial del público, que sabía apreciar a los jugadores por su valor y no por el precio de su pase, como ocurre en la actualidad, y da motivo para aumentar la expectativa general en el ambiente afecto al popular deporte.

luego, limpio, elegante y de una belleza que entusiasmaba a las tribunas. Porque a pesar de que Matozzi actuaba de half, un puesto de péon, donde cuesta mucho lucirse y ser el centro de atracción en un match, llegaba a veces a acaparar la atención de los tabloneros, para arrancarse aplausos estruendosos.

Un Poco de Historia

Ernesto Matozzi se inició en las recondadas callejuelas de las barrancas de la Recoleta, cuando aquellos parajes distaban mucho de ser el barrio coqueto y aristocrático de hoy. Ni siquiera soñaba que habrían de llegar a serlo.



El Debut Como Internacional

Matozzi tuvo su iniciación como internacional en tierra extraña, lo que hace más meritorio su triunfo. Generalmente se juega mejor en casa, donde el público es cordial y alienta con simpatía. En cambio en el extranjero se siente el peso de un público que es generalmente hostil o que por lo menos mira las jugadas acortadas de los rivales con indiferencia.

Su primer internacional lo hizo, en Montevideo, enfrentando a un seleccionado uruguayo por la copa Lipton.

Deportista Entusiasta

Matozzi dejó el football cuando se sintió cansado para esa actividad un tanto violenta. Ya le había brindado el concurso valioso de su entusiasmo y de su energía de muchacho. Estaba conforme de pasar por el football y había cosechado muchos laureles. Cantó basta y colgó los botines.

Pero su entusiasmo por el deporte lo llevó a otras ac-

Hombre ágil, con agilidad mental, pronto se puso al corriente de las cosas indispensables para triunfar en la vida del comercio y por eso ha llegado a formarse una posición sólida. Pero no pudo abandonar el deporte, la práctica de esos entretenimientos saludables que fueron la pasión de su juventud.

Tiene, nos olvidáramos de consignarla, una tercera ocupación que lo seduce mucho: el "escolero".

Es un entusiasta jugador, de cualquier cosa, de todo lo que signifique una emoción, una preocupación de algunos instantes, un rato de incertidumbre entre ganar y perder.

Ya hemos hablado de sus obligaciones y de sus devociones. Diremos algo de su pasión. Es la de sus hijos, a quienes está entregado con entusiasmo poco común. Tiene un pibe que será seguramente un crack en cualquier deporte en cuanto crezca y una nena que lo tiene chocado. Es la vida poco conocida de todos los cracks, pero la más interesante.

* Lanzone Obrero ganó la "Bicicleta" *

ALFREDO BLANZONE, el invicto campeón rosarino de la categoría liviano, es uno de los más calificados elementos en la actualidad. En el campo amateur efectuó más de treinta peleas sin conocer la derrota, y en las filas del profesionalismo, hasta la fecha, a pesar de llevar treinta y nueve combates, todavía no ha sufrido el menor de los contrastes, no obstante que ha cruzado guantes con adversarios que lo aventajaron hasta en cuarenta kilos.



La Batalla del Siglo

Blanzone nació en Rosario, el 30 de diciembre de 1907. Su afición al boxeo, fue más sólida, a raíz del gran combate por el campeonato mundial de todos los pesos entre el cubano Jack Dempsey y nuestro gran campeón Luis Angel Firpo efectuado el 14 de octubre de 1923 en el estadio Polo circundado de Nueva York. La mencionada pelea fue la más formidable del pugilismo universal, tanto en así que los críticos estadounidenses la calificaron con el sugestivo título de "la batalla del siglo". La brillante actuación de Firpo entusiasmó tanto a Blanzone que resolvió practicar el boxeo.

El Debut de "Perito"

En las gimnasios se dedicó a perfeccionar su estilo y en el año 1924 debutaba en un festival que tenía como base la presentación de Luis Angel Firpo realizando dos exhibiciones con Ferdinando Priano y Miguel Ferrara (Pirato).

Blanzone enfrentó al campeón rosarino, empatando en cinco rounds. Su prometedora mantiduría dio motivo para que el público lo bautizara con el mote de "Perito".

Amateur Invicto

Al poco tiempo derrotó por puntos a César Tinoville y desde entonces resol-

vió actuar en la categoría liviano. Se inscribió en el Campeonato de la Ciudad de Rosario, de 1925, venciendo por puntos a Roberto Ferragut, luego a Alberto Giulio y en la final no se presentó el amateur Altomare, siendo, en consecuencia, proclamado campeón de la categoría liviano.

Desde entonces realizó una buena cantidad de combates por los alrededores de Rosario, derrotando a todos los

de Ramos Orsini, con la Federación Argentina de Box, al momento, haciendo causa común, se retiró del torneo.

Pugilismo por Dinero

Al final del año 1926, Blanzone resolvió ingresar a las filas del profesionalismo con el fin de ver compensadas sus aspiraciones con algo más positivo.

Debutó en Santa Fe, empatando en ocho rounds con Alcibades Aguilar. Siguió su racha de triunfos imponiéndose por knock out en el quinto round a Roberto Ferragut, por puntos a Emilio Pellegrini, por puntos a Miguel Centurion, en la revancha empató de nuevo con Alcibades Aguilar; venció por puntos a José M. Merenghetti y por knock out en el 7o. round a Alfredo Giordano.

Un Referee Original

Un caso raro le ocurrió en el match que sostuvo con el profesional José Barzola, en Santa Fe, el citado pugilista había de promotor y designó el referee. En el transcurso de los diez rounds, Blanzone derribó tres veces a Barzola, castigándolo a voluntad. Al terminar la última vuelta, el referee, despedido de observar las tarjetas del jurado, levantó la mano de Barzola, y de inmediato bajó del ring, desapareciendo del local. El espectador que se produjo fue descomunal, los miembros del jurado, protestaron porque en forma unánime



habían dado el voto a favor de Blanzone. Al día siguiente, la decisión del referee, que obró con mucha fe.

Catorce Kilos de Diferencia

Al poco tiempo derrotó por puntos a Luis Ferre y más tarde en vista de que no hallaba rivales en su categoría, resolvió aceptar un match, en Córdoba, con el pugilista local de la categoría mediano, Pablo Merz.

En Buenos Aires se acordó que Blanzone luchara en la balanza de 140 libras y su adversario 72 kilos. Se convino, para compensar el alto la enorme diferencia que el cordobés calza la cantidad de seis y el rosarino de cuatro onzas, pero en el instante del match se mandaron la "muña". Los guantes eran de cuatro.

Blanzone, indignado, que había subido al ring con una trieta y encima un pernamus para disminuir la disparidad de pesos, en forma precipitada se despojó de esas prendas dando motivo para que los espectadores protestaran ante el contraste de los rivales.

Durante los diez rounds Blanzone golpeó a voluntad a su rival, haciéndose hacer "abrazos boxings" durante el transcurso del encuentro.

El jurado, con un criterio localista hasta lo indecible, dio un empate. Al día siguiente, Merz declaró públicamente que en un match revancha tenía la seguridad de vencer por K. O., porque había actuado desafiado por el.

De inmediato, Blanzone aceptó. La pelea en la silla fue exacta a la anterior. Desde la iniciación, Merz trataba por todos los medios de llevar contra las alas a su rival, para colocar

El Campeón Rosarino Ahora es un Púgil de Atracción

en un punto sensible su potente derecha, pero la velocidad y sauidad del rosarino frustraba sus planes y para sacarlo fuera de él, miraba a un espectador, diciéndole con seriedad:

— ¡Basta e...! que pega tan fuerte! Merz, furioso, arremetió, usándolo. En la última vuelta el cordobés logró arremetarlo, colocando su izquierda sobre la cabeza del rosarino, envió con todas sus fuerzas la derecha, asomando y el golpe se perdió en el espacio, dando una vuelta cónica al cordobés, por la violencia que empleara y rodando fue a dar al centro del ring, con tranquilidad se acercó su rosarino para ayudarlo a levantar, mientras se decía:

— ¡Bucha que son zonzos! ¡Para que le pegue al aire!

Con la Ayuda del Referee

Nuevamente se presentó en Córdoba para enfrentar a otro mediano llamado J. Roda Tello. La superioridad de Blanzone fue tan manifiesta, que por mo-



mentos su rival estaba al borde del K. O., y en ese preciso momento el referee paraba el match para sacar a los rivales.

Das veces repitió la misma operación el referee, Blanzone protestó y tuvo como contestación que si se iba a ahogar era porque respiraba demasiado. Luego marcó para que los golpes no "cayieran" efecto!

El jurado completó la farsa al dar un empate.

En la Otra Orilla

En Montevideo se presentó midiéndose con Julio C. Nicolares, imponiéndose por puntos; después empató, según el jurado, con el welter Miguel Trinito, en un match que había sacado suficiente ventaja para lograr la victoria.

Hace poco, también en la vecina orilla, derrotó a Manuel Morrie por puntos. En la última vuelta le hizo sufrir un knock down de nueve segundos, salvándolo al "cang".

Nuevos Triunfos

En Buenos Aires empató con Armando Fudis, en Rosario venció por puntos a Fernando Bianchini; por puntos al welter Oreste Huber; por puntos a Cirilo Osorio.

En Santa Fe efectuó un match sin decisión a diez rounds con Horacio Rodán y otro en igual forma con el welter Carlos Legard. En Buenos Aires, venció por puntos a Vicente Cerdán. En Rosario por puntos a Ed Lombardo; por abandono en el séptimo round a Socrates Mitre; por puntos a Mario Farabullini; por puntos a Anselmo Chacares; empató con Alfredo Cappelletti; venció por puntos a José Barzola; por puntos al welter Antonio Cerdán. En Buenos Aires derrotó por puntos a Santos Mur. En Rosario al campeón español Roberto, por puntos; En Buenos Aires, en la revancha, venció por puntos a Armando Merz. En Rosario, en la revancha, le impuso por puntos ante Alfredo Cappelletti. En Buenos Aires empató con el invicto campeón chileno Antonio Fernández, conocido por Fernandito; luego, en nuestra capital, venció por puntos a Modesto Gómez y empató con José Suárez Franco en un match que le fue ampliamente favorable. Su última presentación fue en Rosario, imponiéndose por puntos frente a Juan P. Pathenay.

LO REFORMO

NICOLAS Preziosa se hizo cargo de manager de Blanzone desde la pelea con Julio C. Nicolares, en Montevideo. Desde entonces hasta la fecha, lo ha dirigido con acierto, devolviéndole el campeón rosarino, financieramente, obteniendo bulas exigidas, logrando bajo la dirección del nuevo manager multiplicar en números confortables sus ganancias. Además, es digno de recordar que es el único argentino que ha ganado en todas sus presentaciones en Montevideo, a pesar que sus rivales le aventajaban en kilos. También Preziosa ha logrado modificar el estilo de su pupilo. Ahora no rehuye el combate. No anda en "bicicleta", según la expresión pintoresca de los deportistas; la ha abandonado. Una prueba palpable son sus peleas con Smoris, Suárez Franco y Pathenay.

Ellifue Crack en el Boca de la Época de Oro

ALFREDO ELLI es uno de los muchachos que con su juego modesto, pero entusiasta, con su acción tesonera de muchos años, con la misma tenacidad en la buena que en la adversidad, hicieron la grandeza de Boca Juniors, de ese equipo formidable que hizo campañas memorables y que nunca ha desmerecido su calidad de bueno, ya que aun en los años de menos suerte, ha finalizado sus campeonatos en los puestos de vanguardia.

Ahora Elli está retirado del football, pero sigue cinchando por Boca Juniors desde otro puesto de combate, menos lucido, sin aplauso, pero interesante y necesario como el de los jugadores: es lincha.

En los tabloneros, los días de grandes partidos, Elli ocupa su puesto de combate con la misma sonrisa que ocupaba su puesto de half en los tiempos en que todavía le daban las tabas. Y con el mismo entusiasmo que otrora, no abandona la tarea de alentar a los muchachos que lo sucedieron en la gloria de cuidar los prestigios de Boca Juniors ni un solo instante. Estará siempre firme en la brecha, dispuesto a jugarse entero en los tabloneros como antes en la cancha.

La cuna de Elli

Elli es un hijo de la República de la Boca. Nació en esa barriada populosa que ha dado al football de Bs. Aires tantos cracks. Pero no fue un jugador del montón: se distinguió al poco tiempo de iniciarse como muchacho de condiciones, como hijo predilecto de ese barrio que ha dado un Tarascone, un Bidoglio, Garasini, Bertolini, Kuko, Alberino, Garibaldi y tantos otros de fama en el ambiente del football argentino.

Esa cuna le dio la orientación obligada que tomó. Porque naciendo en la Boca no se puede ser sino "as" de River o de Boca. Y siendo de esos dos teams no se puede ser sino un crack. Tuvo, pues, Elli la doble suerte de ser hijo de la Boca y alternar en sus cuadros mejores.

Football callejero

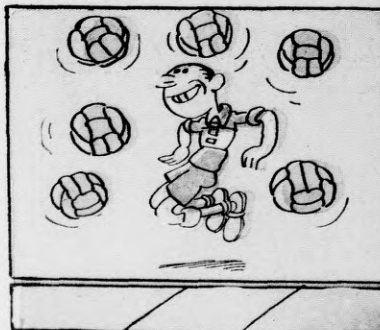
Como todos los purrutes, como todos los pibes de todos los barrios del suburbio de Buenos Aires, Elli aprendió a dar los primeros shots en la calle, esa escuela primaria del football, que brinda a los futuros cracks su enseñanza desordenada pero realmente interesante, que los fogea para luchas mejores y más bacanas, pero que los hace fuertes, entusiastas y atrevidos en la realización de jugadas estendidas.

En las calles desniveladas de la Boca, en esas quebradas aceras del barrio de casas de lata alternadas con modernos edificios, aprendió nuestro reportero la habilidad que habría de llevarlo luego a ocupar un puesto de privilegio en la primera de River y luego en el club donde habría de consagrarse como crack.

En la cuarta de River

Una vez que hubo adquirido la cancha necesaria en la calle para ir a los cercados, con arcos y todo el lujo que no había sido soñado, Elli se anotó en la cuarta de River Plate, donde habría de codearse con Isola, Fragastrano, Riso, Gainsarain y otros cuantos muchachos que en seguida ascendieron a mejores posiciones.

En esa cuarta comenzó su carrera de victoria, su ascenso en triunfo. En el año 1912, en que actuó por primera vez, se clasificaron campeones de la Copa de Competencia y del campeonato. Fué un doblete que los indicó a los ojos de los dirigentes como los pibes que habrían de reemplazar a los cracks en la defensa de los prestigios de la primera división.



En la primera "Darsenera"

Y no tardó mucho tiempo en producirse ese cambio. Fué en 1914 cuando los dirigentes ascendieron a los mejores de esa cuarta para defender la primera. Ya Carlos Isola lo hacía en algunos partidos desde el año anterior.

El debut de Elli en la primera división de los "darseneros" fue todo un éxito. Los rivales, Estudiantes, de Buenos Aires, fueron serios contendores, pero no pudieron resistir el empuje de los darseneros, entre los que se destacó Elli por su incansable labor.

Ese año la primera división de River Plate se clasificó campeón en la Competencia. Había jugadores de sobra para esos mercenarios. Basta con nombrar a Isola, Chitappe, Lanata, Cándido García, Peruse,

Meal, Rofrano y otros que escapan a nuestra memoria. Parecía escrito, a pesar de su comienzo equivocado, diríamos, que Elli habría de consagrarse en Boca.

El pase se produjo a fines del año 1915, desde cuya época hasta el año 1928 siguió vistiendo los colores auriazules con honra.

Con su Entusiasmo y Dando un Ejemplo de su Calidad Salvó Todos los Obstáculos Sin que lo "Palanquearan"

Su pase por Boca no es el pasaje fugaz de uno de tantos. Su nombre fué coreado por la tribuna parcial con entusiasmo, con frenesí, porque Elli no era solamente el jugador que sabe actuar y lo hace bien. Lo hacía bien y con pasión, arrancando aplausos estruendosos sus esfuerzos para defender su arco en los



¡QUE GALANTE!

¡YO SOY ASI!



momentos de apremio, frente al adversario calificado.

El último partido

Trece años de football en un team, siempre con éxito, siempre superándose, deben cansar y pesar como una cadena, que al fin agota a los más tenaces.

Eso le pasó a Elli. Tanto luchar en su club predilecto, al que diera sus mejores energías, llegaron a colmar la medida. Llegó así el año 1928 y no pudo aguantar más. No fué el obligado retiro de los que se sienten disminuidos y resuelven, obligados por el endure-

cimiento de sus "visagras", o por el cansancio de sus tabas, colgar los botines. Al contrario, fué la decisión terminante que contrarió los deseos de muchos dirigentes que todavía le pedían continuara en la brecha, para aguantar al enemigo.

Pero Elli prefirió darle calce a muchachos más nuevos, a jóvenes más entusiastas si es posible, para que se lucieran llenando el claro enorme que él dejó en las filas boquenses.

Y para reafirmar nuestro aserto basta recordar que el último match en que actuó Elli fué el que realizó Boca Juniors contra el Mothrwell.

Fué un cotejo interesantísimo en que Boca se agarró, puesto que presentó su equipo de segunda, integrado por algunos de los de primera que quedaban en Buenos Aires: el resto estaba con la representación argentina en la olimpiada. Elli fué de la partida y su entusiasmo fué tan grande que todos coincidieron en llamarle la barrera defensiva. Estaba en todas partes y en los momentos de peligro su figura aparecía como por arte de encantamiento. Para salir con la pelota y correrse como una exhalación a sorprender la defensa contraria. Fué un actor principal en ese triunfo internacional de un equipo argentino.

A pesar de todas sus condiciones y de sus éxitos en Boca, Elli no fué elegido nunca para vestir los colores de la representación argentina en cotejos internacionales. Es que para eso se necesita ser bueno y además tener padrinos. En football ya sabemos que hubo siempre camarillas que dispusieron a su antojo de los puestos de los internacionales. Elli careció de amigos en esos círculos y por eso no "ligó" nunca un puestito en las representaciones.

Pero sus servicios fueron apreciados en los partidos interprovinciales, como la Copa Reyna, por ejemplo.

En el año 1917 jugó contra los rosarinos, en una jornada poco feliz para los porteños, que perdieron por tres tantos a cero. Fué una sonada en forma, de la que ni el entusiasmo de algunos, como Elli, pudo salvarla.

Jiras

Cuando Boca hizo la jira a Europa, en forma triunfal, Elli se hizo ese viaje fantástico, que algunos ni soñaban.

Visitó España, Alemania y Francia, en la forma y con el resultado que todos los lectores conocen, porque nos hemos ocupado extensamente de esos partidos.

Elli realizó grandes performances y su figura se agrandaba en Europa, a medida que se agrandaban los rivales. Por eso en algunos cotejos llegó a distinguirse netamente.

Su sombra negra

Hemos hecho hasta ahora la historia de Elli, sin darle intervención al veterano half de Boca. Vamos a dejarlo "mojar" ahora un poquito en la conversación. Repetiremos algo de lo que nos dijo en la charla que sostuvimos con él en el almacén de la calle Almirante Brown y Pinzón, donde para todas las tardes, para departir con sus viejos amigos.

—Aunque parezca mentira —nos dijo Elli—, el jugador que más trabajo me ha dado en mi carrera deportiva, fué Garré, de Independiente. Ese muchacho era mi sombra negra. Partido en que intervenía me la hacía ver cuadrada. Y eso que tengo marcado una cantidad de muchachos macanudos, de grandes méritos y condiciones sobresalientes. Pero ninguno me hacía pasar los papeles como este muchacho.



"Ases" boquenses

Después comentó el veterano half de Boca Juniors la actuación de los que visten ahora la casaca de su predilección.

Me gustan casi todos los muchachos de la primera actual, pero me parece que Piaggio es de los mejores y que llegará a ser, con el tiempo, una verdadera potencia en el football de la Liga Argentina.

Y en cuanto al muchacho que ocupa su puesto, es claro que él cubría con tanto acierto, lo considero todo un jugador. Nos referimos a Arico Suárez, el muchacho que ha sabido conquistar fama y notoriedad a pesar de no estar dotado de un físico como su antecesor. Lo ha hecho a base de juego inteligente y con mucho entusiasmo.

¿Mientras los Cracks Caracolean en las Cintas

DENTRO de pocos días comenzará el torneo futbolístico más importante de la República, con iniciación del campeonato organizado por la Liga Argentina de Football.

Breve ha sido el descanso habido durante el verano por una falsa política del consejo directivo al resolver la disputa del certamen Becar Varela, ampliando en esta forma la temporada hasta principios de febrero.

Pero los grandes equipos han contado con reservas suficientes para soportar esa obligación y en general, cual más, cual menos, en todos los cuadros a mayor parte de los jugadores han gozado de vacaciones reparadoras.

Ha Terminado la Preparación

Terminada la preparación de los equipos, e incorporadas las nuevas figuras, todos los clubs tienen sus conjuntos de primera y segunda divisiones en "pie de guerra".

Los que poseen, por así decirlo, el interés de la afición, son también los cuadros que más posibles mejoras han introducido en la formación de sus cuadros, como si fuera o pudiese ser necesario responder a la expectativa de millones de aficionados.

Por su parte, las instituciones más modestas han buscado hábilmente elementos discretos, mientras algunas por continuar progresando.

Expectativas

La expectativa que ha suscitado el campeonato es extraordinaria, y los círculos del deporte no hacen otra cosa que especular sobre la chance de los conjuntos y las precisiones brillantes que tendrá el certamen.

La hinchada futbolística de Buenos Aires se apresura a saborear el plato favorito de todos los domingos, con la "comidita" incesantemente que empieza el lunes y termina el sábado, en que las discusiones más encontradas renuevan y a un a tan el fervor partidario.

Otra vez la apasionante caravana de las siete dominicas se dirigirá a las canchas formando rios de gente, interrumpiendo al son de canciones, con banderas multicolores, estableciendo el sello partidario.

Otra vez la masa ondulante que se mueve como un solo hombre, de Barracas a Delgrano, de Avellaneda a Boedo y de la Boca a Alderona, se congregará en multitudines en el rito popular de todos los domingos.

Otra vez a ver a los "millonarios" con la fama del gran jugador que es "la fiera". A Estudiantes con la gracia impecable de su ataque maravilloso, llenando la cancha con el fútbol más lindo que se ha visto en los últimos años; a Racing con la acrobática sultura de los hombres que heredaron mucha gloria y que llevan apuro de reverdecir laureles. Independiente con la púrpura esplendente de la cancha de sus "diablos rojos" recordando flores armonizadas en el verde esmeraldino de los campos de juego. Al escuadrón terrible de Boedo, hecho a punta de corazón y capaz de hacer jirones el esfuerzo en sus tardes colosales. Al Boca siempre grande, siempre campeón, porque cuando pierde, un hábito de tristeza envuelve los "veinte barrios" de la ciudad.

Y así a todos, grandes y chicos, que crean la dicha de nuestra Buenos Aires dominguera, eminentemente deportista, con su juventud volcada en los estadios, en vez de estar negociando en la atmósfera tristonía de los cafés.

La Figura del Campeón

El team de los "millonarios" campeones indiscutibles

Buenos Aires Entero Volcará su Emoción el Domingo 12 al Comenzar el Certamen

del fútbol porteño en 1932, se presenta a la lucha después de una gira triunfal por los pueblos del interior, que tuvo tardes de apoteosis en las plazas provincianas.

Con el gran Ferreyra al frente, la escuadra de la bandera, exhumada de los mejores recuerdos, llega con un plantel de estrellas estupendas, dispuesta a armar con todos los rivales.

Desde la "maravilla elástica" —apodo con que se dis-

Tampoco hay debilidades en sus líneas. Y no se da a ser de otra manera. No las hubo el año pasado, en que por falta de suplentes perdieron el campeonato, máximo, menos podría este año, que han recuperado el equipo con elementos de gran calidad.

Son también rivales con muchos títulos para conquistar el puesto de honor.

Los Campeones de "Honor"

Racing también llega a la cita plétreo de energías. Últimamente Piripolis sirvió de verano a la moda, chachada del team blanquicostero y han vuelto aspirados de ansias de vencer.

La "academia" tiene ahora su golador en la figura de Barrera, y asienta su prestigio, como siempre, en una defensa rotunda, en la que Botasso resulta el vértice insuperable de ese monumento de valores en la zaga.

Salvo la acertada inclusión de Barrera, un jugador de gran porvenir, no hay mayores cambios en

el cuadro, con lo que resulta aún más su armonía. También son considerados poderosos clasados en la vanguardia de este pelotón de los más grandes.

El Boca de Hoy

El escipio de aquellos astros que se llamaron Baidoglio, Tarascóni, Mutis y Pletas Polch, conmovió profundamente al glorioso equipo de la franja de oro.

Salir a esos elementos, así, de golpe, era difícil, en ciertos instantes de la temporada pasada, pareció que se había terminado para siempre el gran poderío que ostentó el eleven boquense.

Pero al final la "clase" siempre latente en el conjunto "Boca" se hizo ver y a saltos salvaron un cuarto puesto muy honorable.

La figura de Roberto Cherro, el virtuoso insider que está reputado como el delantero más formidable del Río de la Plata, apuntala su valer, aumentado con la incorporación de Susco, Martín Silveira, Ciano, Costa etti, Espindola y otros, que presentan renova-do al viejo campeón asociacionista, amateur y profesional.

El Escuadrón

Otro de los campeones con toda chance es San Lorenzo, que también introdujo modificaciones en su equipo, que le darán un poderío aún mayor que el observado el año pasado.

La figura superior del cuadro es Bartolomé Brizuela, uno de los centranals mejores que hay en la actualidad. Además, como jefe de la delantera se incorporó a Petronillo, quien ya ha dado muestras de las grandes condiciones que posee. El escuadrón de Boedo por su parte, con toda chance es San Lorenzo, que también introdujo modificaciones en su equipo, que le darán un poderío aún mayor que el observado el año pasado.

Los Malabaristas del Football

Completa el lote de los mejores y más milifidos, el conjunto de Estudiantes de La Plata, que goza de una fama y nombradura en un todo de acuerdo con las magníficas exhibiciones que ha sabido realizar su delantera en los últimos tiempos.

Complecan el resto...

Un "pantalonazo" es una cosa muy improbable cuando hay seis grandes de valores tan evidentes. Pero, ello no obsta para que destaquemos la eficiencia favorable de que parte de los equipos nombrados. Hay otros de características superiores, que sin tener la envolveradura de los punteros, apuran chances de singular relevancia a lo largo de este campeonato, que nos resulta un carrerón formidable.



tingue a Boedo— hasta Luis Díaz, el último campanazo que han dado los rumbosos campeones, son grandes jugadores argentinos y uruguayos los que defenderán sus prestigios.

No hay altibajos en el poderío de River Plate, y antes bien, llevan dos y tres jugadores para cada puesto, que no responden a otra denominación que: titulares. Considerados además como "ases" del deporte.

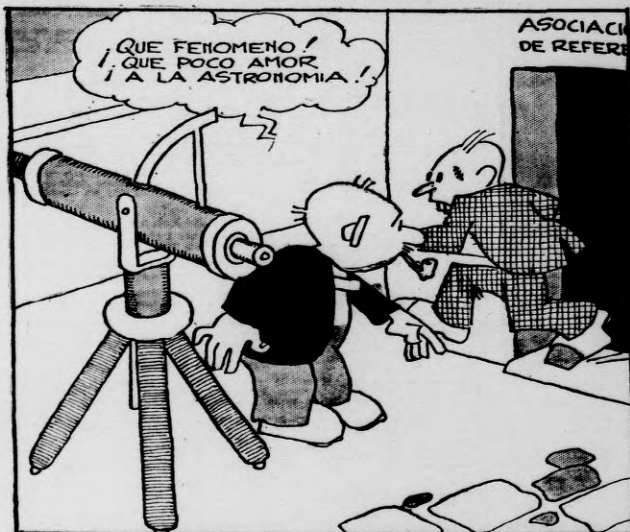
La lucha será ardua, pero es un gran candidato.

Los Vicecampeones

Los "diablos rojos", que tan brillante campaña cumplieron en la temporada anterior, llegan ansiosos de revancha, y llegan con un gran equipo.

Su puntal es sin duda Fazio, un zaguero de condiciones excepcionales y con la incorporación del canchero Lamanna, de Mario Evaristo, el ex nato bogense, de su hermano Juan, Bello y otros, la clase insuperable de los hombres de Seoane debe ponerse ampliamente de manifiesto.

★ EL HOMBRE QUE QUERÍA HACER VER LAS ESTRELLAS ★



De Rosso, para no Aburrirse es Atleta



CORRÍA el verano de 1927, caluroso y molesto para los modestos habitantes de Buenos Aires que pasaban su día en una oficina, sujetos al lento andar del reloj librero que marcaba el tiempo de las oficinas del Ferrocarril Pacífico, donde se comentaba la llegada del nuevo Administrador General, Sir Arthur Watson.

—¡Sabés, che! — decía uno de los oficinistas a su colega inmediato — que el nuevo Administrador es un deportista entusiasta, que siempre tiene purosos todos los empleados que se entrenan para los próximos torneos intercoarrieristas.

—¡No digas! — anotó un muchacho rubio, alto, nervioso y con pinta atlética, exuberante de energía. — Sin cuento.

—Pues entonces yo me hago atleta; aquí hace un calor que no lo aguanta ni el diablo.

Era Hernenegildo De Rosso

Y al poco rato, los dos amigos salían rumbo a Sáenz Peña, donde el Ferrocarril Pacífico poseía su campo de entrenamiento, más contentos que chica con traje nuevo. Uno de ellos, de quien nos ocuparemos hoy, era Hernenegildo De Rosso, que habría de llegar a ser, con el tiempo, uno de nuestros mejores atletas, y un puntal de las representaciones argentinas en las luchas internacionales.

La Historia Completa

Hernenegildo De Rosso se crió en Caseros, un pueblito vecino a la Capital, en la línea del F. C. Pacífico. Y, como todos los niños de allí, hizo sus primeras escapadas a la tutela materna para ahogar una improvisada pelota de trapo, en el baldío cereno, propicio a esos juegos infantiles. Tenía 8 años, pero ya se notaba en él la fuerza de su carácter, y la sólida constitución física heredada de sus padres.

Cuando tuvo 13 años, fué el ciclismo el deporte que lo atraía. Comenzó por entusiasmarle como paseo, para ir al trabajo al camino, donde pronto lograría fama de bueno. En las carreras organizadas en su pueblo no fué batido una sola vez, y se despidió al principio de su vida cuando intervenía en las pruebas de Caseros. Cuando se sintió con confianza, vino a correr al Palermo, pero la suerte no lo ayudó. Allí se volvió a su incipiente fama de ciclista.

Atleta de Ocasión

Cuando todavía no había abandonado el colegio primario, allá por el año 1926, las escuelas del Partido de San Martín organizaban, al menos un torneo atlético al que concurrían los mejores representantes de todos los pueblitos vecinos, para divertir en buena forma y franca competición a los muchachos que se tomaban muy en serio, y que apasionaba a los paparrones de todos los cráneos.

En uno de esos torneos se anotó en salto en alto, para aprovechar su estatura, terminando 50, entre 36 inscritos, con 1 metro, y 36 centímetros. Participó también en una carrera de 1.000 metros, batido por 20, de Cruz de Overello, que después fué crack, llegando a representar al país en los campeonatos sudamericanos realizados en Chile.

Jugador de Football

Pero era entrada de De Rosso en el atletismo no debía ser definitiva. Football apasionaba a los niños de su edad, y no había placer comparable a una victoria sobre los rivales del pueblo vecino.

Se incorporó con gran entusiasmo a la tercera de Defensora de Santos Laguna, equipo que comenzó devorando adversarios para terminar con una campaña sumamente modesta. Después jugó para la cuarta y quinta de Caseros, sin lograr entrar en esas dos categorías.

El Comienzo Serio del Atletismo

Llegó por fin el año de 1927, año de crisis para De Rosso, y se produjo la situación que relatamos al comienzo de esta nota. Para escapar al trabajo monótono de la oficina, se hizo atleta, comenzando allí una serie de triunfos que lo consagraron como uno de nuestros mejores corredores.

Su primera presentación seria fué en el torneo intercoarrierista del Ferrocarril Pacífico, festejado en Junio. Representó a la sección Alianza, que se la carrera de 1.000 metros, con tanto entusiasmo como poca preparación y peor equipo. Con la ropa de football no se presentó a las pruebas, y en esas condiciones corrió 1.600 metros, clasificándose tercero, detrás de Fieles, que al calor de un tiempo fué representante argentino en un sudamericano realizado en el Uruguay, y quedándose los terceros a Richard, un muchacho de grandes condiciones que abandonó el atletismo.

Una Colección de Relojes

En esa prueba De Rosso ganó su primer trofeo, que consistía en un reloj, que estimó muchísimo por tratarse del primer recuerdo de su primera victoria.

Pero el tiempo habría de repetirse esas ventajas. Llegó a ganar 11 relojes, en toda su carrera hasta el presente, y tres en una sola tarde. Es un record de relojería.

Siguieron la historia de sus representaciones, diremos que al poco tiempo participó en el intercoarrierista, disputado en Niquelietes, corriendo 1.600 metros, Lucerna y Dengra, dos ferrocarrileros macanudos, representantes argentinos en mil triunfos, se aventaron, seguramente sin esperar que sería la última vez que irían adelante de ese muchacho rubio, corredor sin pretensiones, entonces, pero que contaba un secreto que se hizo bravo y fuerte con los años.

El Primer Gran Triunfo

El primer triunfo suero de De Rosso, el que lo sintió como un campeón a los ojos de la afición, fué el que consiguió en 1928, sobre Dengra. Este corredor volvía de la olimpiada, llena de bríos, y con una serie de innovaciones en el estilo, que tenían preocupadas a los rivales por las pocas perspectivas que había de vencerlo.

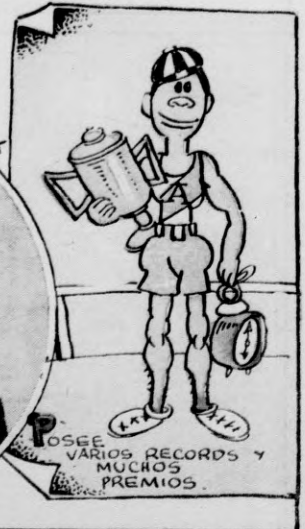
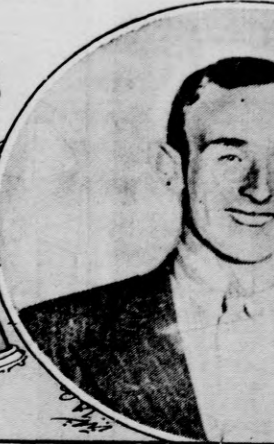
Se realizó el torneo Primavera, en la pista de Gimnasia y Esgrima, y Dengra salió adelante, en la carrera de 1.000 metros, con su flamante estilo americano de "branco", que era distancia, ánimo, sin apremiamento, y seguro de su fuerza. De Rosso lo siguió a corta distancia, y cuando llegaba a la recta final, De Rosso alzó el pie, sin sorpresa, pero decidido a tomar la punta. Dengra, a pesar de su experiencia, no estuvo preparado para el rival, y, agitado por el esfuerzo de la prueba, no pudo impedir que De Rosso llegara vencedor a la meta el record sudamericano en 2 minutos, 35 segundos y 1/5, mejorando en 1 segundo la marca anterior.

La Emoción

Después de eso, la historia de este atleta es un rosario de triunfos a cual más importante. En los torneos sudamericanos, en los campeonatos argentinos, en pruebas realizadas en Santiago de Chile, en San Pablo, en Lima, demostró De Rosso la pauta de campeón que posea, mejorando constantemente sus tiempos y presentándose siempre con una esmerada preparación atlética, que le permite distinguirse de los demás.

A Último Momento

Continuamos al comienzo de decir que De Rosso nació en Italia, a pesar de que se especula hasta la medula. Llegó al país cuando tenía dos años y medio, se educó, que en brazos de sus padres. Era circunstancia hizo que de grande no se acordara que era ex extranjero. Tenía sentimientos argentinos, y cuando se ganó el viaje a Los Angeles, se dio cuenta que tenía que participar en el torneo máximo del atletismo mundial.



El Mejor "Team" del Ceste por Ted Murray

La Gimnasia de Antes y la de Ahora

PASO aquella época en que la fuerza física era la salvaguarda de las familias y la única defensa de las naciones... Las costumbres y las leyes son hoy día verdaderas potencias y la seguridad de los individuos y de los pueblos depende tanto de la superioridad muscular, hoy día no se busca para caudillos, hombres más forzados y más estaturas colosales, sino que se acogen los de más tino y previsión; los que tienen la cabeza mejor organizada o los de más talla intelectual, es la que se mide de los hombres por otra parte su robustez corporal.

Así que la gimnástica de hoy no puede ser el arte de la carrera del salto, del disco solamente, como lo era entre los antiguos griegos y romanos, sino el arte de dar al cuerpo toda la fuerza, todo el vigor, toda la agilidad, compatibles con la salud y con el desarrollo respectivo de las facultades intelectuales; pero, aun desde ese punto de vista modificado, se ha muy descuidado la gimnástica en las naciones modernas; escasean todavía los gimnastas y los que ya existen no se ven concurridos como se merecen.

La educación física de nuestra juventud necesita en esta parte como en tantas otras ser reformada. Y mientras esta reforma se verifica, procure cada cual enmendar los defectos de su educación física, siguiendo los preceptos que da la higiene acerca del ejercicio; éste y la templanza en el comer y en el beber, son dos grandes elementos de salud y longevidad.

Fulminantes

LOS forwards de Boca Juniors, probaron el abado pasado en el partido con Estudiantes, que son fulminantes en sus ataques cuando buscan con interés el gol.

Don perdiendo en el primer tiempo por dos tantos a cero, y como a una conisaga, se lanzaron al ataque y en tres minutos hicieron tres goals.

Capiuno no salía de su asombro y menos la "pobeta" de Estudiantes.

En el segundo tiempo, afianzada la victoria con un nuevo tanto siguieron adiestrándose en el pase los delanteros azul y oro. En eso casi al terminar, de las tribunas le gritaron a Cherro: —Goles! Goles Cherrito! Pa' que no pongan la segunda.

Efectivamente, Cherrito entró a jugar y con el paraguaito en dos minutos, dos goals. Después, se volvieron sobreviendo a las tribunas oficiales que saludaban con sonoras aplausos. Habían cumplido con el pedido!



EL PODEROSO CAZADOR DEL VALLE DE CHENANGO GANA A LA CHICA, GANANDO 264 PUNTOS EN 9 JUEGOS, CONTRA 0 DE SU CONTRINCANTE

Aprecie a su Club

Un Debut Más

Campeonatos

UN JUGADOR QUE REALMENTE APRECIE A SU CLUB Y A SUS COMPAÑEROS DE EQUIPO, SE COMPORTARA, DENTRO Y FUERA DE LA CANCHA, COMO UN BUENO DEPORTISTA.

Campeones en 1916

EL team del Club Estudiantes, el clásico campeón de basketball en el año 1916, estaba integrado en la siguiente forma: J. C. R. Quiroga, Román, L. Aguirre, R. Deleplane y A. Eskin.

CUANDO ya creíamos que se habían terminado las novedades en los teams de primera división profesionales, resulta que nos quedamos una vez más asombrados al entrar al estadio de Huracán y, cosa rara, verán los 175 y ya estaban jugando el match principal!

Nos quedamos asombrados de la puntualidad y cuando pasamos revista a los jugadores de ambos bandos, nuevo asombro:

En el arco de Huracán, una figura "bueno" estaba una nación metódica y precisa. No quisimos creer que fuera Moss, el gran arquero de Santa Fe, y gracias a la ayuda de algunos

SUSANA Lengien, la extraordinaria campeona de tennis francesa, que ganó en Parsy (París) el 14 de marzo de 1899, en una de las pocas jugadoras que en una actuación de ocho años ha logrado treinta títulos de campeón mundial, un título olímpico y diez y nueve campeonatos de Francia.

La Academia de Deportes otorgó a Susana Lengien, en 1920, el premio Potocki, y en 1922 la gran medalla de oro reservada a las damas.

del "palo de periodistas" pudiendo constatar la novedad. Un debut que no se esperaba.

Actúe con Rapidez

EN todas las luxaciones el éxito depende de la rapidez con que se actúe. Examine detenidamente y estando seguro que no hay fractura, proceda a restituir la articulación a su posición normal. Se reduce por relajación muscular. Indudablemente que es necesario tener acciones de ello, pues de otro modo podrá causar mucho daño.

Campeones Olímpicos de Polo

NADA hay que se recuerde con más entusiasmo que la singular victoria olímpica obtenida por nuestros polistas en el año 1924, siendo los siguientes jugadores los que nos proporcionaron la extraordinaria victoria en dicha olimpiada: Enrique Podría, Juan Nelson, Juan Miles y Arturo Kenny.

Estos cuatro grandes el día 4 de julio de 1924 vencieron por 16 tantos a 1 al team español; dos días más tarde consolidaban su actuación al vencer por 6 tantos a 5 a los norteamericanos, afianzando su clasificación el 9 de julio al vencer al agerriado conjunto inglés por 9 tantos a 4.

Frete a Francia, que se había clasificado finalista, obtuvieron nuestros polistas el máximo de consagración al imponerse por 16 tantos a 2, clasificándose con esta victoria campeones olímpicos.

"Io Non Sacho"

LE preguntaron a Castro, entrenador de Newell's Old Boys, de Rosario, qué opinión le resultó del match con River, sobre todo dada su condición de ex jugador del team de los "millonarios".

El interpelado, que se había saboreado una "vendetta" espléndida al sacudirle cuatro penales a Bosis, decía muy serio: "Io no soy "matifoso", pero puedo decir que: "Io non sacho niente". Sólo sé que, cuando veía un clarito, ahí no más me largaba con alma y vida, ¡¡¡¡¡ tenía un hambre!

Cuidese del Sobreentrenamiento

TODO deportista en actividad debe observar frecuentemente su peso y saber cuál es el más conveniente para el mejor estado físico.

La taja excesiva de peso, falta de apetito y insomnio, como así pocas ganas de jugar, son síntomas de sobreentrenamiento, lo que hay que corregir con el debido descanso a tiempo.

Aprenda Usted a Jugar al Golf

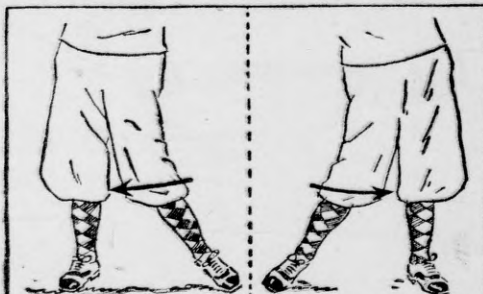
El Balanceo del Cuerpo Arruina la Exactitud del Golpe

CUANDO usted pierde el juego, ¿a qué atribuye la mayor parte de sus golpes erróneos? Se lo diré en muy pocas palabras: al balanceo no apropiado de su cuerpo.

Si usted pertenece a la clase de jugadores de golf que está completamente seguro de lo que hace con sus brazos y manos, tal vez no estará de acuerdo conmigo. También es posible que, hasta una explicación más detallada no llegue a convencerlo, pero, estoy seguro de que después de haber experimentado la sensación de comodidad y fuerza, ocasionada por el balanceo adecuado de su cuerpo durante el swing, comprenderá perfectamente bien su valor.

Sabiendo en qué grado los movimientos de los brazos, las manos y el palo dependen de la acción del cuerpo, ante todo tratarse de establecer

el balanceo apropiado en el swing de un golfista. El jugador de golf que obra por su cuenta, invariablemente descuidará esta fase del juego. Y terminará por pagar las consecuencias de su descuido.



LAS RODILLAS JUNTADAS AYUDAN A EFECTUAR EL MOVIMIENTO APROPIADO DEL CUERPO

Por ALEX J. MORRISON el Técnico Más Grande en el Juego de Golf

El golfista se da cuenta pronto de que su progreso en cuestión de golpes es limitado. Comparando su swing con el de un jugador de golf experimentado, el ve que le falta cierto movimiento en el cuerpo.

He dado muchas explicaciones acerca del modo apropiado de aprender este movimiento del cuerpo y ahora quiero hacerle acordar el movimiento de la pierna, del que depende aquél.

Tanto en el swing de atrás, como en el swing de abajo, las rodillas deben dirigirse la una hacia la otra. Trate de pensar en eso, mientras practica su swing. Si usted llega a aproximarse al movimiento mostrado en la ilustración que acompaña este artículo, estoy seguro de que comprenderá el verdadero valor del movimiento apropiado del cuerpo.

(OTRA LECCION EL SABADO PROXIMO)

G.A. de TALLERES de CORDOBA



ALFARIZ
VIDELA

MORENO
GURE

FREYTES
PAZIAS

DESTUONO
ALBARAGIN

PAOLUCCI
SANGHEZ

ESQUENTNA